

HOMBRE *de* AMERICA

FUERTE y LIBRE



FEBRERO 1940

30 ctvs.

Dirección Postal: Casilla de Correo 12. Suc. 6. Flores, BUENOS AIRES, Rep. Argentina.

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de A. CUPIT, Gíros y valores a VICENTE CASADO.

Suscripción anual: ARGENTINA \$ 3,50 EXTERIOR: Un dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expresados en los trabajos firmados que se publican, incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo al criterio enunciado en la Declaración inicial, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aun en las secciones fijas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto declara que en ningún caso ellos implican una opinión oficial de HOMBRE DE AMERICA.

Se aceptarán refutaciones, hechas con altura y fundamentación, a todos los artículos que se publiquen.

No obstante estar esta revista inscrita en el Registro de Propiedad Intelectual, se autoriza la reproducción parcial o total de sus trabajos, con la mención siguiente: "De HOMBRE DE AMERICA".

COMITE DE DIRECCION:

Dr. Edgardo Casella. — Aorón Cupit. — Jorge Hess. — Dr. Juan Lazarte. — Dr. Manuel Martín Fernández.

NOMINA DE COLABORADORES:

POR ORDEN ALFABETICO

José G. Antuña (Montevideo) • Dr. León Arender.
Tito L. Bancúsculo • Julio R. Barcos • Leónidas Barletta • José Basiglio Agosti • Dr. Gonzalo Bosch • Marta Brunet • Hermína Brumano.
Carpio Carpio • Justino Cornejo (Quito • Ecuador).
Dr. José de la Cudra (Quito • Ecuador) • Carlos de Baraibar (Chile) • Federico de Onis (Nueva York) • Serafín Delmar (Perú).
Oscar Efrén Reyes (Quito • Ecuador).
Ing. Pedro G. Fleitas.
Gerardo Gallegos (Méjico) • Carlos García Prada (Nueva York) • Dr. Rafael Grinfield.
Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (Méjico).
Dr. Renato Kehl (Brasil).
Alfonso Longuet • Rafael Lortio.
Mauricio Magdaleno (Méjico) • Ing. Jacobo Maquid • Alberto Marifano • Aurelio Martínez (Puno • Perú) • Ing. Aquiles Martínez Civelli • Carlos Mastroratti • Paula Molina • Félix Molina Téllez • José G. Montes de Oca (Tlaxochitlan • Méjico) • Roberto Miranda.
Héctor Osterwald • Juan G. Olmedilla • Prof. Dr. Jorge Orgaz • Luis Orsetti.
Lucila Palacios (Caracas • Venezuela) • Armando Panizza • María Luisa Petetin • Magda Portal • Jacobo Prince • Dra. Lola Quiroga.
Eugen Relgis (Bucarest) • Octavio Rivas Rooney • Emilio Rodríguez Demorzi (Rep. Dominicana) • Horacio E. Roqué • Nicolás Ruiz Vázquez (Ambato • Ecuador).
Dr. José de Souza Ferraz (Brasil) • Diego Abad de Santillán • Juan Antonio Solari • Luis Emilio Soto • Rosendo Santa Cruz (Guatemala).
Prof. Dr. Troncoso (Chile) • Pedro Troncoso Sánchez (Rep. Dominicana).
Ing. Manuel Ucha Udaibe.
Arturo Vilches • Dr. Elemer von Karmán.
Alvaro Yunque.
ILUSTRADORES:
Gustavo Cochet • Kras • Pedro Olmos • José Planes • Pablo Siena • Osvaldo M. Venturi.

NUESTRA PALABRA HA REPERCUTIDO EN EL PAIS Y EN TODA AMERICA

• Consideramos un deber hacer partícipes a los lectores, de la gran satisfacción que experimentamos por la entusiasta y cálida acogida que ha tenido el primer número de HOMBRE DE AMERICA. Apenas fué puesto en manos amigas, que ya concordan en toda América nuestro programa y que esperaban su aparición, para comprobar si realmente era una Revista amplia, no dogmática, de elevada categoría intelectual y científica—como se había prometido—, comenzaron a llegar a nuestra Redacción numerosas cartas de estímulo y felicitación.

No vamos a incurrir en la inmodestia de reproducir esas notas, como es habitual hacerlo, no obstante trazar en muchos casos de verdaderas personalidades, algunas de las cuales se apresuraron a transcribir por vía aérea sus impresiones. Más importante que el haber de una vez que no existe en nosotros, es extraer conclusiones de este hecho, que nos orientan en la trayectoria que nos hemos propuesto cumplir. Y a ello nos concretaremos:

• Los propósitos enunciados en nuestra Declaración expresan un intento suyo, «de eliminar y disgregar la densa niebla de prejuicios, dogmas y convencionalismos que cubre las más ostentadas actividades humanas. Estos actos decididos a actuar en un ambiente indiferente y aun hostil, porque los ideales que nos impulsan son superiores a toda transigencia con fines de adaptación ambiental. Nuestra pasión y nuestra intención han sido aceptadas por quienes tienen sensibilidad: isen nuestros lectores pueden verse que queremos y contra quien estamos, para arriar a la verdad. Por todo eso el silencio y el apasmo tienen para nosotros valor simbólico.

En esta situación societaria como la personalidad humana no es tomada en consideración, salimos a reivindicar en primer término al Hombre; en un mundo dominado por toda clase de totalitarismos, habíamos de libertad; en un instante social en que preoquinan las divisiones y los odios, incluso entre tenencias que oseran ser atines, nos encaramos en serenos los amigos, sever la discusión, hallar puntos de concidencia para el logro de un mayor bienestar e inoponencia de nuestros pueblos. Es que estamos empeñados y aspiramos a que los hombres utilicen la cultura como arma maravillosa que les detiene y los eleva.

• Finalmente, contra todas las presunciones, no solamente, hemos sido comprendidos, sino que se ha acogido asimismo nuestro programa y la posición que implica. Contamos que no somos los únicos en sustentar tales ideas, que el "idéntico anhelo sentido y expresado en ambientes distintos, en centros de lucha y de estudio sin vinculación entre sí", que habíamos hallado en Buenos Aires, existe en todo el continente. Este es para nosotros la más gran satisfacción.

Las cartas que obran en nuestro poder, los artículos periodísticos saludando nuestra aparición, hablan de una gran inquietud en el espíritu de los hombres más representativos—social e intelectualmente—de América. Denotan una bella predisposición a la lucha digna por una

humanidad mejor. Señalan una reacción, saludable e indispensable contra el conformismo, la resignación, la apatía con que ya se había acostumbrado a presenciar las mayores inequidades.

• Por otra parte es evidente que dos grandes hechos han producido una verdadera conmoción en los penamientos y las opiniones aparentemente definitivos que existían con anterioridad: la guerra que asola a Europa, en el orden general; y en un plano específicamente político-social, el pacto entre los regímenes representados por la hoz y el martillo y la cruz gamada.

Los hombres de América comprenden cuán grande es la repercusión que tales hechos tienen y tendrán en el futuro entre nosotros.

La guerra, porque puede extenderse en cualquier momento, ya que la neutralidad no depende de los pueblos, sino de sus gobernantes, o de sus comerciantes aprovechados. Y además, porque dentro de la convicción de que el principal peligro, el más agresivo, es el nazismo alemán: dentro del más reverente desaso de que ese régimen sea derrocado, casi nadie se llama a engaño con respecto al supuesto idealismo en los motivos de la guerra por parte de los aliados. Como países dependientes en gran parte de los capitales e intereses imperialistas, sentimos la guerra, aun tipo el guante de la diplomacia.

En cuanto al pacto nazi-soviético, son muchas las cartas que nos contratan un auténtico desconcierto, que termina en desilusión. Las simpatías que pudo haber tenido en su oportunidad la tracción que invocó la extrema izquierda, ha sido reemplazada por una clara comprensión. Las fronteras ideológicas están bien delimitadas: con los totalitarios o con los amantes de la libertad.

Y América, sus hombres más dignos, sus intelectuales, sus maestros y sus obreros, están, oceraciamente, por la libertad, por la justicia social.

• Dentro de esa posición general, existen indudablemente opiniones distintas, cuya divergencia, estudio y confrontación constituye precisamente uno de los objetivos de esta Revista, encaramos los próximos con amparado de criterio: tenemos por base la trágica experiencia del viejo mundo; procurando no incurrir en los errores que han provocado la actual situación, es razonable tener esperanzas en que todos los esfuerzos que se realicen en tal sentido no serán infructuosos.

Por el contrario, debemos ser optimistas acerca del destino y el futuro de nuestros pueblos, siempre que no abandonemos nuestros valores morales, amparados solamente por espejismos falsos o estoriles. El espíritu de libertad existe, oceraciamente desconocido, en potencia o acción. Basta encauzarlo hacia finalidades precisas, tomando por base los grandes motivos que nos son comunes a todos los países americanos y tendiendo a hallar soluciones continentales a los mismos.

En esa tarea, HOMBRE DE AMERICA ha ocupado su puesto.



Dr. CHARLES VAILLANT

D ESPUES de 44 años de estudio, dedicados a la ciencia y la investigación, falleció en París el Dr. Charles Vaillant, médico radiólogo, que consagró su vida al progreso de la medicina. Heroico ciudadano del mundo, debió sufrir sobre su propio organismo los efectos nefastos de los Rayos X, elementos que utilizó desde su descubrimiento, en provecho de la humanidad. Debó ser operado varias veces y convertido en casi un inválido, seguía junto a sus enfermos manejando los rayos que curan y que matan.

En plena ancianidad, se ha dicho con justicia al recordar su desaparición:

"Absolutamente inválido, vagamente recordado una que otra vez en algunas líneas de un diario o revista, ha muerto en París, en un lecho de hospital, el doctor Charles Vaillant, uno de los tantos mártires de la ciencia que, en estos nuestros tiempos de frío materialismo, han pasado por la vida ocurramente, sacrificándose por el bien de los hombres y que sólo en el día de su muerte—tal vez porque entonces con el recuerdo de su mérito aparece la calidez de la fraternidad humana—, encuentran la recompensa, que ya no pueden disfrutar, de algunas frases conmovidas.

"Desde que Roentgen, sin buscarlos, según se afirma, descubrió los rayos X en 1895, el doctor Charles Vaillant se dedicó, en Francia a su estudio, a la investigación de las posibilidades que la fuerza misteriosa encerraba para mitigar el dolor humano, al ensayo de nuevos procedimientos para hacer menos peligrosos su manipulación. Varios otros hombres de ciencia, con perfecto conocimiento del continuo peligro que implica el manejo de los rayos X, dedicaronse también a su estudio. La terrible fuerza invisible, como si se rebelara contra quienes la querían dominar, minó y destruyó los organismos de todos esos hombres. Y en modo de insoportables dolores fueron muriendo investigadores de tanto mérito y abnegación como Charles Infroit, jefe del servicio radiológico de la Salpêtrière, de París, en donde dicho sea de paso, se le pagaba un sueldo inferior al de un modesto dependiente de tienda: 3.000 francos por año; el doctor Leray, que hizo 35.000 radiografías de heridos de la gran guerra; el doctor Bergonié y tantos otros.

"De todos estos hombres admirables sólo quedaba Vaillant. Su decisión de vivir para investigar y ser útil a los hombres, era más fuerte que el poder de los rayos contra los cuales luchó durante 44 años. Ya en 1906, Vaillant—hombre que parecía una predicción—, afirmó la amputación del dedo índice de la mano derecha, inutilizado por los rayos X. Fueron después otros dedos, uno a uno, la otra mano, el brazo, todo el hombre izquierdo en 1920, el brazo derecho en 1922. El marino, plenamente aceptado, era la única compensación de sus años de labor, Honor de la ciencia, su nombre, ignorado por las multitudes, ni figuraba en orden del día alguno—pese a que durante la guerra pidió que se le diera, y lo obtuvo, un trabajo egobiano—; ni logró jamás alcanzar el brillo que rodeaba al de cualquier "vedette" blanca o de color, o al de no importa cuál pugilista o "footballer".

"Con todo, la injusticia rayaba en lo intolerable. Recordábase en Francia que Pasteur—posiblemente el mayor benefactor que haya tenido la humanidad—realizaba sus experimentos milagrosos en un miserable desván y que la insignie Mme. Curie tenía que subir diariamente las escaleras de su tercer piso, llevando cosas de carbón para continuar aquellos experimentos que habían de ser el asombro del siglo, porque su "fortuna" ni siquiera le permitía tener una criada. Vaillant era entonces jefe del servicio radiológico del hospital Lariboisière, y había sufrido varias mutilaciones. Propúsosele por el premio "Audiffert", y se le acordó por unanimidad. El presidente de la República, que lo era entonces Millerand, entregó personalmente el premio, durante una sesión especial de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Su monto era de 15.000 francos: así al precio de un autógrafo barato. Y esa fue la mayor satisfacción "social" y material—puesto que las satisfacciones morales y espirituales están más allá del dinero y muy por encima del renombre—que recibió en su vida Charles Vaillant, el glorioso mutilado de la ciencia que ha muerto hoy en un lecho de hospital".

Estos son, repetidamente, Hombres de Ciencia que no estuvieron al servicio de la barbarie y a quienes la humanidad adeuda admiración.

Estos son Hombres de Ciencia, no los que desde los laboratorios dirigen la guerra física o bacteriológica, para quienes al sociedad y la civilización reservan su odio y su desprecio.

E. C.

HOMBRE DE AMERICA

PARTE II JULY

[Conclusión]

UNA cosa es de notar en Salte. En las calles no se ven borrachos. Mientes en Tucumán se emborracha todo el mundo, porque muchos, como le llaman ellos y emborracharse, es un signo de hombre, en Salte no se ve a nadie en estado de ebriedad o en todo caso es excepcional el encontrar a alguien en esas condiciones. Los nativos no emborrachan nunca, porque sus destellos orgánicos quisiera para servir de diversión a sus provincianos.

Ade más, hablan de esparcidos, desconfían al modernismo y votan por el gobierno. Esto último, porque en muchos casos no pueden hacer otra cosa.

★

Lo que no acontece en la tradición de libertad de que se hablaban. Lo que sí hay es un vocabulario nacionalista de formalismo estereotipado, como si patria fuera andar en carreta y hablar de la patria diciendo que es la mejor del mundo. Pero empesar, los que más odian lo extranjero en Salte, están a abnegados estudiantes de marcas norteamericanas, no se hacen trajes sino de gabardina inglesa y luego se llevan la boca hablando del "Olímpico", del caballo y del gipso criollo, que utilizan a veces para fotografiarse disfrazados de lo que no son.

★

Salte mantiene dos rivalidades. Una con Tucumán, otra con July. Todo tema en forma para la discusión. Con Tucumán de los dos provincias, se trata entre otros muchos de la gran fábrica de azúcar. El Dr. Ciprián ha escrito en un trabajo de tesis: "La provincia de Salte que tiene el privilegio de ser la más pública".

Otro de Tucumán—expresa significativamente, el doctor Ortíz, presidente del Departamento de Higiene de Salte. Por su parte, los opus notvian la lucha verbal entre salteños y tucumanos. Y hasta que hayan pasado muchos años sobre el mismo que y el último salteño, en su intento de extirpar el pedernillo como se han extirpado los opus, se ha de seguir discutiendo la nacionalidad de cada uno de esos dos males.

★

Algo así como el viejo tipo turbulento ultra portuñés y uruguayo, que nunca se salió a favor de nadie; cosa de vecinos celosos. En los clubs, en la calle, en los diarios, en el hotel, la cuestión se agita con densa frecuencia. En Tucumán me decían al pasar:

"Son pedreros, caídos del chacho salteño, que se burlaban."

En Salte, en cambio, al despedirse en la estación me decían:

"July es heroico, lo verá usted, le tucumán de pleto del norte. Pero sérgame con sonoras palabras inocentes:—¿Lástima que tuviera cuando joven por él? Como ha sido la fuente, no está extinguida todavía. Lo cierto es que en July no hallé ninguno."

★

HOMBRE DE AMERICA

OCTAVIO
RIVAS
ROONEY

Don Bernabé Arce, me contaba una noche mientras dábamos la vuelta número veintiseis al plano principal de Salte:

"Ocurrió que está suento con los de arriba. Han crido hacia unos quince años. Cuando de día me fui a trabajar, me acordé de esa cosa, los jujeños enviaron a esta ciudad un tren cargado de setos. Se pusieron en campaña un buen día, juntaron a los intelectuales, a los políticos, los caracoles sobre un tren especial que habían pedido al ferrocarril—había muchos señores adinerados que formaban parte del campamento y llegaron a Salte en un convoy con el triste cara."

De imaginarse la sorpresa y la indignación de los salteños. De inmediato se dio la noticia del suceso presente, y se abrió la reacción popular. En pocas de una hora todos los que estaban en par de vagones que egredidos e los que tenían el tren llegaron a July, formaron un gran convoy en viaje de regreso.

Allá tampoco los querían recibir, pero como no era cosa de andar desahuchando vagones de opus toda los días, y como tampoco querían el regalo, trasaron por devolver a Salte únicamente lo que de ellos habían enviado.

Entre la historia del tren de los opus, que me contó Bernabé Arce una noche en Salte, mientras dábamos la vuelta número veintiseis a la plaza principal.

★

Es pintoresca esta rivalidad indígena, notable cuando uno piensa en la inmensidad del problema que cada uno de las provincias debe enfrentar, el de la infantería en Tucumán, el de los labradores en Salte, el de la explotación de los

lunáticos ríspidos en July, junto a los cuales viven en la miseria los nativos.

La pregunta está en los libros de todos las personas que me han preguntado:—¿Viene de Tucumán el estero en Salte?—¿Qué le ha pasado July comparado con esas ciudades?

En la enjambres de muertreros vecinos. Que ningún forastero vaya a pensar que la ciudad interior y los otros dos sonfeños.

★

Y todo el niente ante el tucumano siempre, dispuesto a la bronca indígena, en el carguero salteño, en el julio tucumán y recíprocamente.

Es típico el lenguaje en que se expresan cuando se trata de sus terruños, más atentos a lo interior que al exterior del límite, a pesar de las antenarrativas cuya utilidad se iguala con el terror de los vecinos uruguayos. Nada tan provincialista como los portuñes.

Y yo, hombre de la ciudad estereotipada, que amo el universalismo del cemento y del acero, no descubro un poco al tratar de comprender esas pequeñas cosas que ocupan tanto lugar en el corazón de este gente.

Pocos opus queden en Salte, pero todavía se le puede encontrar. No podía llegar sin ver de cerca el clásico personaje de mente esotérica salteña. El que, cotudo y caprichoso, intermite elemento al servicio de las familias tradicionales de la ciudad. En una colección de periódicos viejos, un periodista local me muestra un aviso: "Se alquila casa quini, maso, muebles, carabinas, comodidades para servirlos los y pien para opus".

En la descripción de una casa, un hijo de coyes muertreros de coes, el cerebro abarrocado de sus salteños finalmente sólo para controlar sus torpes movimientos. Poco a poco lo han ido desvalando de la ciudad, y lo han ido reduciendo en lo posible como producto. Pero todavía se lo puede encontrar.

He conocido a un opus que impide a una familia mudarse de domicilio. Como buen animal de costumbres, amanece con notorios reflejos al ser oírse el ruido del julio en que se ha criado, flota y gime cada vez que trata de liberarse, trata de escapar. Y sus intenciones suicidas en una casa a cuatro o cinco cuartos de distancia de la que habita siempre, y por lo tanto, al principio y luego a golpear a la puerta de su viejo rincón.

Me cuentan que esto caso es recurrente. El opus se aferra a los cuatro paredes de su casa, no se da cuenta de que él mismo se crecientemente tirante. Tiene cuanto que dice Paul Morand: "El exacto punto de vista de un caballo".

No es un loco, es simplemente un idiota, que es mil veces más triste que ser un loco; ya que entre carecer en absoluto de imaginación y estar loco, el primero hay mucho que pensar para decidirse.

Su lenguaje monosilábico es desesperante, con su resaca de la historia de la humanidad está borrado en absoluto. Inexpresivo hasta la desprecitación, tiene un solo gesto, que sus lo muertreros para la tris.

5

HOMBRES DE
CIENCIA QUE
NO ESTAN AL
SERVICIO DE
LA BARBARIE

7

9

Por el Dr.
**JORGE
ORGAZ**

3.— Todo mazo de la cirugía estética es un artesano que habría podido ser artista. Pero esa magia no dura para tanto. El artista tiene el precio un inmenso valor social. Su obra no sucumbe jamás en la dimensión sin profundidad de lo efímero. Sobre el artista mismo, a través de las edades impotentes. Y, además, por lo mismo, es bien definido del pueblo. Aun en el olvido, la obra de arte — la auténtica — vive y vivifica. La cirugía estética — artesanal — en la madera temporal del hombre — carece de toda permanencia. Es de minoría. De individuo. Cosa que pasa. Bien para el momento inmediato de unos pocos. Artificio en lo más

se suicida y suicida sin una Maternidad ni una Gota de Leche. Allí parecen las mujeres sin otros amores que los de Dios. Y allí mueren los niños a montones sin la satisfacción primera del primer hambre. Y en los suburbios de casi todas las ciudades las casas son nocivas sin letrinas ni baños. Y en todas partes la tuberculosis cruza barriendo nitratos individuales y colectivos. Amén del alcoholismo, el tracoma, la anolustomiasis, el raquitismo, etc., etc.: todo eso que Buenos Aires —maravilloso oasis alucinados de Europa— no vino en la tipografía inexpressiva de las estadísticas. O de paso, cuando venanza o ha de realizarse un congreso científico o una campaña con-

5 Si, la cirugía estética es bien como alarde. O como una exhibición mas, igual que las otras. Dentro de una órbita claramente menor. Pero con los mismos derechos que las otras al prestigio, a la consideración. Incluso a la gratitud. Pero sin ningún derecho — menos que todos — a reclamar y obtener el apoyo ni el estímulo del Estado. Sería cruel y afrentoso. Sería mantener maníacas en un leprosario. Que Buenos Aires — maravillosos ojos de la República alucinados en Europa — volviera hacia el interior. Donde la realidad es una sombra. Y la medicina una promesa y una deuda.

como la practican
dada primera y
es el diagnóstico.
slo debemos expo-
nadero, sino com-
precisamente en lo
sexual es donde he-
nizadas con ante-
de los maestros y
menciona alguna a-
bián los defensores
económico declara-
la propiedad priva-
base de la vida tan-
hombres que soste-
no vale la pena
trarios acerca de
hablantes del amor
que ellos sólo com-
Por eso es que me
le moral convien-

no debes exponer el diagnóstico verdoso, sino compartirlo también, porque precisamente en los problemas de índole social es donde hay simulaciones o "falsos problemas". La mayor parte de los maestros y padres no mencionan alguna a este problema. También los defensores del actual desorden económico declaran que el régimen de la propiedad privada constituye la única base de la vida familiar. Mientras existan hombres que sostengan semejante tesis, no vale la pena esforzarse para ilustrarlos acerca de este tema. ¿Para qué hablarles del amor monogámico, puesto que ellos sólo lo comprenden la hipocresía? ¿Para qué recomendarles alguna ley, cuando repugnan?

Yo sé muy bien cuál es el significado de los mismos. Algunos proceden de los bajos fondos de cierto país sudamericano no que son los peores latifundios del mundo, otros tienen su origen en la jungla donde aquéllos tuvieron carácter natural. El pobre ser de la jungla posee solamente el instinto sexual: no conoce nada mejor, ni tiene la capacidad de determinar por

concientes a ingenuos al dejar a sus hijas para que ellos mismos descubran el significado de los bailar. En un periódico escolar de Brown-College, uno de los institutos más renombrados de América, he podido leer: "La muchacha joven de la sociedad bebe siempre lo suficiente y algunas veces demasiado. Fuma de una manera moderada, blasfema y profana."

desarrolla también en los corazones y cerebros de millones de nuestros niños y niñas. Abrid una encuesta entre las muchachas acerca de cuáles serían sus más grandes aspiraciones, y nueve de diez os contestarán que quisieran ser "estrellas" para así poder ser adoradas por toda el mundo y poder ganar un millón de dólares al año. Vosotros conocéis

Las operetas tampoco son más que sexo y las muchachas que en ellas intervienen no son más que tales, o mejor dicho, es posición de piernas. En la escena bailan mujeres desnudas, mujeres con las piernas desnudas mientras que, en el público abundan los hombres calvos, estudiantes y personas jóvenes que son demostados tanto para frecuentar la Universidad, quienes observan a las mujeres bailarinas con ojos curiosos, envidiosos y flores caras. El americano mejor lleva a su familia a presenciar operetas que proceden de los lencinios parientes siendo los gestos de cada mujer bailarina una obscenidad.

La corrupción avanza y los vicios se agencian, contagiando a toda nuestra sociedad. ¿Creéis vosotros que es suficiente ignorar todas estas cosas?

UPTON SINCLAIR

Son sus fines: 1) Mantener asiduo contacto con las autoridades escolares, con las escuelas y docentes de toda la República, y con los institutos y asociaciones de educación del extranjero.

- 4) Observar y favorecer a las escuelas nuevas, de ensayo. Ayuda sobre todo a las escuelas rurales con orientación agraria y colonizadora.
- 5) Proyectar una ley amplia de mutualidad. Banco del magisterio.
- 6) Organizar las "Jornadas pedagógicas" por zonas, las misiones de estudio

9) Instituir el tribunal de honor y de apelación de las medidas disciplinarias de los consejos.

Subcomisión redactora:
Profesores Julio R. Barcos y Atilio E. Torrasa.

11

LAS ISLAS MALVINAS

Por ARTURO VILCHES

A LOS 107 AÑOS DEL DESPOJO

TAN borascosas como sus acantiladas e inhóspitas costas, anotadas casi a diario por vientos huracanados, son las islas Malvinas, a tal punto que difícilmente haya en la Historia Nacional un capítulo tan ingrato como el que motivan las cuestiones de esa porción de nuestro territorio.

El derecho geográfico, jurídico y racional de la República Argentina sobre dichas islas, es cuanto que está fuera de todo cuestionamiento, de toda discusión. Lo evidente no se discute. Inglaterra se apropió de ellas mediante un injustificado e inaudito golpe de mano: Las naciones que no tienen otra razón que el calibre de sus cañones, son débiles. La verdadera fortaleza es caballeresco, noble y leal: la que levanta al caído y protege al débil.

Desde luego, no voy a tratar el asunto con desplantes que estarían fuera de lugar, ni voy a ocuparme de los detalles del despojo, de sobre conocidos: sólo haré resaltar algunas deducciones de los hechos producidos.

Cuando en 1770 el gobernador de Buenos Aires, D. Francisco de Paula Bucarelli obligó a los ingleses de Puerto Egmont (Malvinas oeste), a capitular, Inglaterra se consideró muy ofendida por el desalojo violento y sólo después de haberse quejado al gobierno de España un reclamo diplomático, en el que pedía se le devolviera el archipiélago y que se desaprobase el proceder de Bucarelli; al fin pudo llegarse a un acuerdo firmándose un tratado por el cual España devolvería las islas (para dejar satisfecho al honor inglés), pero, mediando por otra parte, la promesa verbal y secreta del ministro lord North, a nombre de Jorge III, que las islas le serían devueltas nuevamente una vez que el pueblo inglés hubiese olvidado o amortiguado las pasiones del momento. Esta promesa implicaba por parte de Inglaterra, el implícito reconocimiento del derecho de España sobre las Malvinas. En virtud de ella, Carlos III dispuso fueron entregadas a los ingleses y desautorizó el proceder de Bucarelli.

En consecuencia, quedaba en pie el tratado oficial de 1771, desde que la promesa fue solamente verbal y casística, lo que no deja de ser sumamente sugerente y da lugar a diversas deducciones. Pero sea como fuere, Jorge III cumplió su palabra y en 1774 hizo total abandono de las islas, ocupándolas entonces España de un modo definitivo, poniéndolas bajo la dependencia directa de la gobernación de Buenos Aires.

Con la declaración de la independencia de las Provincias Unidas, las Malvinas continuaron, como era natural, formando parte integrante de la nueva nación y si bien es cierto que la atención de nuestros primeros gobiernos estuvo dirigida a consolidar esa misma independencia, también es cierto que no la descuidó, como lo prueba el hecho de enviar al comandante de la fragata "Hércules", capitán de navío Jewitt, para que ocupase las islas Malvinas a nombre del gobierno de las Provincias Unidas, lo que cumplió marino electo nombrándose Comandante Militar de las Malvinas, que además de las mismas comprendía la Tierra del

Fuego e islas adyacentes. Nueve años más tarde fue nombrado primer gobernador del archipiélago el ciudadano D. Luis Vernez de origen alemán, al que, en el año anterior se le había concedido un permiso de pesca. El nombramiento de Vernez provocó la protesta del representante inglés en Buenos Aires, protesta pro-fórmula sin ulterior consecuencia.

Pero cuando la protesta fue pro-fórmula cabe pararse un poco en ella; ¿En qué se fundamenta y con qué derecho se la hace? ¿Qué alcance tenía? ¿Se había dejado en pie el tratado de 1771 para tener un asidero en un posible mañana? Ciertamente que la protesta no tuvo consecuencias, pero quedó en pie el precedente de que Inglaterra no renunciaba al pretendido derecho de posesión después de 35 años que las evacuó.

★ A mediados de 1831, en tiempos del gobernador Vernez, se produjo el episodio de las tres goletas pesqueras norteamericanas, cuyas tripulaciones fueron apresadas por orden de Vernez y enviadas con sus goletas a Buenos Aires, acusadas de reincidencia en infringir el reglamento de pesca; y ya en la capital fueron los pescadores sometidos a proceso por los tribunales ordinarios.

Por ese tiempo era agente consular de los Estados Unidos ante el gobierno argentino, don Jorge V. Siamum, quien sin esperar la sustanciación del proceso y con unas intusluz fuera de lugar, exige que se ponga a los detenidos en libertad y que se les devuelva las goletas, y como se le contestara en forma cortés pero enérgica que se procediera de acuerdo al resultado del proceso, Siamum entonces empezó a nuestro gobierno condesciéndole tres días para satisfacer su exigencia, de lo contrario despondría que la fragata norteamericana "Lexington", anclada en Buenos Aires, tomara represalias. Y el gobierno por intermedio de su ministro Anhoteneta, le contestó que nada le haría variar la marcha que sobre el particular le prescribe la dignidad y la justicia, agregando al final, que dado su cargo de simple cónsul —no le correspondía intervenir en este asunto.

Se ha dicho en descargo de Estados Unidos que Siamum procedió sin orden. ¿Sin orden? Ya lo veremos después. El Dr. Goebel, jurista norteamericano que estudió el asunto a conciencia, publicó en 1828, que al cónsul era persona sin experiencia diplomática y cónsul en absoluto de facto y de criterio. Quiero creer a Goebel, aunque quede sin explicación que un gobierno haya designado para desempeñar un cargo

tan delicado a una persona que carecía de condiciones para ello.

Al no acceder nuestro gobierno a la exigencia de Siamum, éste ordenó al comandante de la "Lexington" que marchase a Puerto Soledad, a donde llegó a fines de diciembre de 1831; tomó preso al gobernador interino, desprecó lo que pudo destruir de la pesca y como no logró ni bien protestar por este atropello, declaró que lo había hecho porque esas islas no tenían dueño y que servían únicamente para cuevas de ladrones. Esta declaración ante un hecho estúpido que posteriormente han calificado los mismos norteamericanos, de vandálico.

El gobierno argentino entabó inmediata reclamación ante el agente consular de Estados Unidos en Buenos Aires, Mr. Francis Bayles, sucesor de Siamum, limitándose a pedirle que le devolviera a aquél a darle el curso correspondiente, pero su gobierno arrojó el precedente del caso a Bolívar, añadiendo también que las Malvinas eran anacionales, es decir, inhabitadas y sin dueño, declaración que no se ajustaba a la verdad desde el momento que estaban habitadas y que la República Argentina ejercía su soberanía sobre ellas.

Imediatamente de producido este atropello, nuestro gobierno equipó la goleta "Sarandí" para que viajara al archipiélago, al mando del archipiélago, mayor graduado de artillería D. Esteban J.F. Mestivier, quien tomó posesión de su cargo en octubre de 1832. Mestivier falleció poco después.

★ En el mes de diciembre arribaron a las Malvinas las barcas de guerra inglesas "Clio" y "Tyne" el 2 de enero del año siguiente se presenta el primero de ellas en Puerto Soledad y en la mañana del 3 se llevó a cabo el inaudito despojo, contra todo derecho, contra toda justicia y contra toda razón.

Llama poderosamente la atención que Estados Unidos no intentara aplicar la famosa e inaplicable doctrina de Monroe, en vigor desde 1823, la cual rechaza toda pretensión europea a tierras americanas; dada intromisión trasería cono sea los procesos diplomáticos una vez la guerra. Nada de esto ocurrió, al menos no conozco que ni siquiera por guardar las apariencias Estados Unidos formulara una simple protesta.

Con motivo de esta inaplicable doctrina, el diario "Correo de

Mancha" del 2 de noviembre de 1828, que se publica en Río de Janeiro, trae un estudio bien fundamentado sobre las Malvinas y dice entre otras cosas, refiriéndose al gobierno norteamericano: "que sin perjuicio de proclamarse campeón de la integridad territorial americana facilitaba a Inglaterra la conquista en tiempo de paz de las islas Malvinas", y más adelante agrega: "como apenas enunciada la doctrina de Monroe, se la invocaba o se la olvidaba, por lo que el ambiente o se la restringía, según las conveniencias". Delinitivo, no?

La ambición inglesa tantas veces soñada y nunca realizada de poseer una base en la América del Sur, quedaba satisfecha. Pese a esta ambición las continuas corrientes de sus corsarios por aguas de la América española; su desmedido aión por Cartagena de Indias, el proyecto de un imperio colonial que le propuso a Bolívar y que Bolívar rechazó; el continuo acecho que mantuvo sobre las Antillas para aprovechar cualquier descuido de España, sus invasiones sobre las tierras adyacentes por el Viento y por fin el despojo de 1833.

★ La reclamaciones argentinas por este hecho inconfundible, son para Inglaterra la gota de agua que haría rodar la piedra. Once días después de consumado el atropello fue presentada en Buenos Aires ante el ministro inglés la reclamación correspondiente y desde entonces acá no se perdió ocasión de renovarla conforme a derecho.

Las tres últimas incidencias ocurridas sobre el particular fueron las siguientes: la primera data de 1927 y fue con motivo de haber pasado nuestra Dirección General de Correos y Telégrafos una comunicación a la Unión Postal Universal, en

la que declaraba que la República Argentina poseía de jure y de facto (derecho y de hecho) el dominio sobre las islas Corrientes del Sur y solamente de jure sobre las Malvinas. Inglaterra reclamó ante nuestro gobierno pidiendo desautorización a la Dirección de Correos, y el ministro de Relaciones Exteriores, que lo era el Dr. Ángel Gullón, no sólo aprobó la precitada nota, sino que renovó la reclamación.

La segunda incidencia es la más penosa (por más que todo es penoso en este asunto), tuvo lugar en 1933 con motivo de cumplirse los 100 años del despojo y que Inglaterra para conmemorarlo dispuso la emisión de una serie de sellos postales para uso de las islas Malvinas, que ellos llaman Falkland, y nuestro gobierno comunicó a la Unión Postal Universal que esos sellos carecerían de valor en el territorio de la República; por tanto las piezas que vinieran franqueadas con ellos se las consideraría como no franquiciadas.

Entre las más recientes figuras la ocurrida en febrero de 1935 con motivo de haber anulado el Ministerio del Interior, las cédulas de identidad de dos ciudadanos argentinos nacidos en las Malvinas, que por error de la policía le fueron expedidas como si fueran ingleses; dicha anulación motivó una interpretación en el parlamento británico el ministro inglés de Relaciones Exteriores, formulada por el diputado Sandeman Allen.

La República Argentina, al proclamar, bien alto, su derecho de posesión sobre las islas Malvinas, no hace comparaciones en los sellos de estas mismas islas, y se da de esperar que la justicia prime alguna vez sobre las pasiones y conveniencias de los hombres.



Un espasmo involuntario por el que se puede apreciar que la línea balnearia que recorre al fondo de la península sobre la que está representada, muestra Patagonia; comprende también a las islas Malvinas. No parece sino que hacia el futuro, las islas Malvinas quedarán en una zona de transición entre el sistema tróico a la madre y a los hijos: la Patagonia y las Malvinas.

SECCION TECNICO-CIENTIFICA

A cargo del Profesor
Dr. RAFAEL GRINFELD
y del Ingeniero
AQUILES MARTINEZ
CIVELLI

Divulgación de los problemas de las Ciencias Físicas y de la Técnica

De acuerdo a la promediación en nuestro mundo anterior, iniciamos hoy la presente Sección, cuyo solo fin es promover un gran interés en los lectores. Y es que se trata de una posibilidad inexistente hasta ahora de informarse y obtener toda clase de aplicaciones científicas, en forma seria y documentada y al mismo tiempo en un lenguaje comprensible a los no afortunados en esas materias.

Los nombres de los encargados de esta Sección constituyen una garantía de responsabilidad. El Ingeniero Aquiles Martínez Civelli es verdaderamente conocido en el ambiente universitario y también en los círculos populares, habiéndose destacado recientemente por sus estudios y su participación en los movimientos de cooperativas eléctricas—accrta de una forma incluyente un trabajo cuyo en otras páginas del presente número. Es profesor de Física Matemática y matemáticas en la Facultad de Ingeniería de la Plata. Es, asimismo, profesor Rafael Grinfeld, es profesor en Física en la Facultad de Ciencias Físico-Matemáticas y del Colegio Nacional de la Universidad Nacional de la Plata. Tanta publicaciones en inglés y alemán sobre investigaciones propias realizadas en el país y en el extranjero. Ha dictado conferencias sobre temas de Física en la Plata, Buenos Aires y Montevideo, a cuya Universidad fue invitado especialmente, etc.

Queda, pues, iniciada esta Sección, que es número por número, cada definitivamente estructurada, sobre la base de las preguntas de orden técnico y científico que los lectores desean hacer.

Queda, pues, iniciada esta Sección, que es número por número, cada definitivamente estructurada, sobre la base de las preguntas de orden técnico y científico que los lectores desean hacer.

A PENAS empezamos a razonar y a mirar alrededor nuestro, nos impresionamos y excita nuestra curiosidad, que es ansia de saber, la variedad y multitud de diferentes cuerpos que constituyen lo que llamamos materia. Queremos saber cuál es la naturaleza de las cosas. Anhelamos descubrir qué son el aire, el agua, la tierra, el hierro, la madera, las piedras, el mercurio, los sales, y otros miles de cuerpos que nos son más o menos familiares.

Sabemos que el agua se congela, el hierro se oxida, la madera arde y se transforma en cenizas. Desearnos comprender estos cambios: qué los origina y cómo se realizan.

Estos enigmas, estos misterios, preocuparon ya a los hombres de la antigüedad y se preguntaron como nosotros, qué es eso que llamamos materia. Y pretendiendo dar, mejor dicho, darse una respuesta, los hombres siempre "encuentran" alguna contestación e sus preguntas inquietantes. Nace la teoría química de los cuatro elementos: aire, fuego, tierra y agua, del filósofo griego Empédocles. Según este filósofo, en el "comienzo" existían solamente el aire, la tierra, el fuego y el agua y de su unión se formaron todos los cuerpos de la naturaleza. Posteriormente los filósofos Demócrito y Lucrecio, lanzan la idea de que todos los cuerpos están constituidos por pequésimos corpúsculos, llamados átomos. Según Lucrecio, los más pequeños partículas materiales indivisibles, son los átomos. Esta idea tan notable y fecunda fue abandonada durante más de 15 siglos. ¡Ya veníamos por aquí!

El gran filósofo Aristóteles se inclinó por la teoría de los cuatro elementos, que modificó. En la teoría de Aristóteles el aire, el agua, la tierra y el fuego no son más que símbolos de propiedades abstractas. Así, el elemento aire es la combinación del "calor" y la "humedad"; el agua, el reunión del "frío" y de la "humedad"; el elemento fuego, la combinación del "calor" y la "sequedad"; y por fin el elemento "tierra" la representación de la "sequedad" y el "frío".

Los elementos Aristotélicos son transformables entre sí. No existen elementos en el sentido que los dios Empédocles. Existe entre ellos algo de común, algo que es patrimonio de todos los cuerpos: la quinta esencia. Se persigue con ella la idea fascinante de la unidad de la materia.

La unidad filosófica de Aristóteles se impone y con él su teoría de la materia, tan falsa como confusa.

Por él se desecha y olvida la ingeniosa teoría atómica de Demócrito y se da una base poética científica a los desvaríos y alucinaciones estruendos de los alquimistas de la Edad Media.

Nació la alquimia, como doctrina, posiblemente en Alejandría o la caída del Imperio Romano.

Pretendía enriquecer a sus adeptos enseñándoles la fabricación de la plata y del

DE LOS SUEÑOS DE LOS ALQUIMISTAS

oro a partir de los metales comunes. Es en la Edad Media que período oscuro del pensamiento humano dominado por la Iglesia cristiana triunfante, que la alquimia adquiere su máximo desarrollo y popularidad. La Iglesia misma, acepta la palabra de Aristóteles como la única autoridad filosófica y científica. Discutierte, dueña de su razón, era tarea.

Tan es así que se ha vinculado la teoría de los cuatro elementos con la revelación de la santa religión cristiana.

Dica, en efecto, San Agustín, que la explicación del por qué Cristo quido doce apóstoles, está vinculada al hecho de que existían cuatro elementos materiales y tres espirituales: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y por ser 3+4=12.

Pero éste no es el único sentido místico, descubriendo por el Santo Padre, de la razón indiscutible de la validez de la teoría de los cuatro elementos, sino que siendo 3 más 4 igual a 7, el número siete fue un número esencial en las cosas de la tierra y del cielo; dice: siete son los pesos capitales, siete las virtudes principales, siete los planetas (que hoy sabemos son nueve y no siete) y siete veces doce divina el "Pater Noster" para ganarse la gracia eterna, etc, etc.

Pero en fin, no es nuestro propósito discutir las verdades eternas de la religión anunciada al mundo por santos varones.

Volvemos a la alquimia y seguimos los afanes de los alquimistas. A las propiedades que representan los cuatro elementos: aire, fuego, agua, y tierra, agregan los alquimistas tres principios característicos de los metales: el brillo, el color y la dureza. Siguiendo a Aristóteles ven en el mercurio la materialización del principio del "calor" en el azufre, la realización del color amarillo natural más puro, y representan con las sales, la dureza.

Los metales todos, serían diferentes mezclas de los dos principios, brillo y color, o sea mercurio y azufre.

Era, pues, fácil la transmutación del mercurio en oro. El método consistía en sacar el "piedra filosofal" que sería el secreto último en posesión del cual, la obtención del oro sería un hecho.

Repetimos: nadie encontró jamás la piedra

A LAS REALIZACIONES DE LA FISICA ACTUAL

dra filosófica, símbolo de la riqueza material hacia lo que siempre tiende el hombre, en sus afanes por crear una vida mejor.

Otro de los ideales, si así podemos llamarlos, que perseguían muchos alquimistas era el de encontrar "la panacea", el remedio que curara todas las enfermedades.

Pero mientras unos buscaban la riqueza representada en el oro y decían haberla encontrado, la humanidad y ellos mismos, se debatían en la producción de miseria. Muchos otros corran detrás de la panacea, se olvidaban de los miles y miles de desgraciados que morían de las más atroces enfermedades y pestes!

Pero, ¡si hasta curar era también una hazaña para la Iglesia de la Edad Media, consecuente con sus principios y doctrinas! Elevar preces al cielo era el único remedio cristiano permitido. ¡Lo demás era magia, herejía!

Para terminar con este período oscuro de la ciencia química representada por la Alquimia, debemos decir, para ser justos, que de las tantas tentativas infructuosas para encontrar la piedra filosofal, quedaron algunos resultados valiosos. Descubrimiento de algunos metales, la obtención de varios ácidos y sales y la familiarización con las destilaciones, filtraciones, sublimaciones, calcinaciones, etc.

El estancamiento del saber humano durante siglos y siglos, que representa la Alquimia, es el mejor ejemplo de lo que puede el principio de autoridad en la ciencia y en la filosofía; aunque esta autoridad emane del pensamiento de un Aristóteles.

Muchos sacrificios y esfuerzos costó a los químicos de los siglos del Renacimiento y posteriores, sacudir de sus hombros ese yugo autoritario y escolástico, para salir de ese período de quimeras y de sueños de la Alquimia y entrar en el maravilloso desarrollo de la ciencia moderna, con sus realizaciones que superan en mucho, los más atrevidos y audaces sueños. Pensamos si no, en la aviación, en el cine hablado, en la radiotelefonía, en la anunciada televisión, en los rayos X, etc.

Pero volvamos a nuestro tema. Veamos hacia dónde nos llevan los pacientes e inteligentes investigaciones de miles de químicos y físicos durante los últimos tres siglos, en la comprensión de la naturaleza de los cuerpos, que tanto preocupó a los antiguos y cuyo fracaso fue completo.

Con múltiples experimentos se llegó a la conclusión de que los cuatro elementos: aire, fuego, agua y tierra, de los antiguos, no

eran tales. Se debe a la introducción del uso de la balanza, pesando los cuerpos, las primeras victorias que dieron el golpe mortal a la teoría de Aristóteles. El aire es una mezcla de los gases: el nitrógeno y el oxígeno. El agua es una combinación íntima de los elementos, hidrógeno y oxígeno. Las diversas tierras son mezclas de muchos cuerpos nada simples. El fuego es el resultado de la combustión de los cuerpos que se queman y de la producción de gases tan calientes que se inflaman.

Se descubrió en cambio, la existencia de unos 90 cuerpos simples llamados elementos químicos, pero que no deben confundirse con los elementos de los antiguos. Citemos algunos: al hidrógeno (H), el oxígeno (O), el helio (He), el Nodón (Ne), el azufre (S), el mercurio (Hg), el sodio (Na), el hierro (Fe), el nitrógeno (N), el silicio (Si), el radio (Ra), el uranio (U).

Su naturaleza es tal que, en estado de pureza, el oxígeno no se puede por más que se caliente o manipule, sacar sino O₂ del hierro sólido se obtendrá Fe. Y lo que decimos para el oxígeno y el hierro decimos para todos.

De la unión de estos elementos se forman, por el proceso llamado síntesis todos los cuerpos compuestos de la Naturaleza. Por el camino inverso, análisis, obtenemos los cuerpos compuestos en los elementos. Así al agua (H₂O) le podemos descomponer en H₂ y O₂ y nada más. Uniendo, combinando, el H y O en ciertas proporciones, obtenemos el agua. El agua es un cuerpo compuesto. El H y el O, como ya dijimos, son elementos.

Para los cuerpos pueden dividirse en partes muy pequeñas, tanto que son invisibles el más poderoso de los ultra-microscopios. Imposible distinguir entre agua pura y agua azucarada y sin embargo sabemos, lo gustamos, que existen pequeños pedacitos de azúcar disueltos en toda la masa del agua.

¿Pero podrán los cuerpos dividirse indefinidamente? Veamos que los filósofos Demócrito y Lucrecio, dicen que no. Existen un límite atómico, que no se puede pasar. Las partículas materiales más pequeñas indivisibles son las llamadas átomos. También la química moderna llega con Dalton, en el siglo pasado e los mismos resultados, pero más seguros, más concretos. La hipótesis atómica tomó cuerpo de teoría científica sólida y científicamente probada. Posteriormente se agrega el concepto de molécula, que es la parte más pequeña de sustancia con

propiedades iguales a la sustancia en gran cantidad. Por métodos, imposibles de relatar en estos pocos párrafos, se llega hasta a saber el peso de cada átomo y su volumen. Sabemos, en efecto, que en un centímetro cúbico de un gas entran tantos moléculas como los que representan el número 3 seguido de 17 ceros. Para formar un centímetro de largo se necesitan, término medio, cien millones de moléculas formando una cadena, una a continuación de la otra y tocándose.

Prosigamos. Estudiando la descarga eléctrica en tubos que contienen diferentes gases, como los luminosos de hoy, que se usan en la proyección comercial, se descubrió en los últimos años del siglo pasado, que todos los gases emiten ciertas partículas eléctricamente cargadas con electricidad negativa. Estas partículas son las hoy llamadas electrones. Cada electrón pesa todavía dos mil veces menos que un átomo de H, que son dos átomos, es el más liviano de los átomos.

Este descubrimiento abre una nueva era en la Física. Se abre el campo del problema que ya tantas veces anunció, a saber: cuál es la naturaleza de la materia. Pero preguntarse cuál es la naturaleza de las cosas, es interrogarse cuál es la naturaleza de los átomos, ya que éstos son los ladrillos, por decir, que constituyen los cuerpos.

También en esa misma época se descubrió que de los diferentes átomos se puede arrancar pequeños corpúsculos, llamados, asimismo, con electricidad, por electricidad positiva. Bien, Si los átomos de los diferentes cuerpos pueden arrancar de sí electrones negativos y también partículas eléctricas positivas, es porque estos corpúsculos forman parte de los átomos. Los átomos, es decir, las conclusiones sorprendentes y revolucionarias, de

que todos los cuerpos están constituidos por electricidad negativa y positiva. Los átomos son, además, divisibles en esos corpúsculos electrificados.

A principios de este siglo, se descubrió uno de los fenómenos naturales más curiosos y notables: la radioactividad. Consiste este fenómeno, en que ciertos elementos como el radio, el uranio, el torio, etc., emiten espontánea y continuamente, ciertas partículas llamadas alfa y beta [α y β]. Sus velocidades dependen de los cuerpos que las emiten, llamados radioactivos. Son siempre enormes las velocidades de las partículas α : llegan a 20 millones de metros por cada segundo, ¡cuando un automóvil que marcha a la velocidad de 120 kilómetros por hora, sólo recorre unos 33 metros en un segundo!

El golpe de una de esas partículas α , contra un átomo que tiene aproximadamente su tamaño y peso, será pues, violentísimo. ¡Imagínese el choque de dos vehículos, de los cuales uno, tiene la velocidad de la partícula α !

En posesión de esos proyectiles tan pequeños como velos, los físicos, y uno de ellos en especial, Rutherford, probaron que pueden atravesar finas láminas de metal y penetrar los átomos del mismo, desviándose apenas de su camino en línea recta. Esto prueba que los átomos son mazos sin huecos y que sólo parte muy ínfima de su volumen exterior, aparente, es ocupado por los electrones y las partículas positivas.

Es, pues, en el año 1913, que Rutherford y Bohr conciben la teoría nuclear y cuántica del átomo, de acuerdo con todas las experiencias entonces conocidas. Según dicha teoría el átomo viene a ser un sistema planetario en miniatura, con una parte central llamada núcleo, electrificada con electricidad positiva, que hace las veces de Sol y girando a su alrededor en ultra-microscópicas elipses, los electrones negativos, que juegan el papel de los planetas en el sistema solar.

El más simple de los átomos es el hidrógeno, con un sol y un planeta, o sea un núcleo positivo y un solo electrón girando a su alrededor. La electricidad negativa del electrón compensa exactamente la positiva del núcleo.

El sistema que la sigue en simplicidad es el del átomo de helio, con un núcleo y dos electrones. El fluor sería el que se parecería más a nuestro sistema solar, por tener un núcleo [Sol] y 9 electrones girando, como 9 minúsculos planetas, alrededor del núcleo.

El más pesado y el más complicado de los átomos, el uranio, es un sistema de 92 electrones girando alrededor del núcleo de 92 cargas elementales de electricidad positiva, que neutraliza la de los 92 electrones.

Ya veis que abordando el problema se hace cada vez más complicado. Pero pisamos la tierra firme de la experiencia y de la interpretación sin preconcepciones.

Se ha probado que los cuerpos radioactivos al emitir esas partículas alfa y beta se transforman en otros; se transmutan. Pasando por series más o menos largas de elementos intermedios, los cuerpos radioactivos terminan por transformarse en plomo.

El fenómeno de la radioactividad constituye, pues, la realización de la transmutación de la materia: del sueño acariciado de los alquimistas! ¡Lástima que el cuerpo final de estas transformaciones no es el oro, sino el plomo común! ¡Qué desilusión se llevarían los alquimistas si nos pudieran leer!

Pero el hombre no se detiene nunca en la persecución de la verdad a través de estos laberintos: tiene fe en su espíritu creador y en sus manos trabajadoras.

Si la Naturaleza realiza la transmutación, ¿por qué no la podrá realizar el hombre? Es así que en 1920, el mismo Rutherford, consigue transmutar el gas N en el elemento de nombre Silicio, lanzando contra el núcleo de

aquí las rápidas partículas alfa, que la Naturaleza pone a nuestra disposición, en la desintegración de los cuerpos radioactivos, como el Ra, el Th, etc.

Desde hace unos ocho años, el problema de la transmutación de los elementos, se abordó en varios institutos de física de Europa y de Estados Unidos de N. A. El éxito más rotundo coronó los esfuerzos de esos investigadores. Llegan ya a decenas los cuerpos transmutados. La obtención de la Ag y el Au a partir de elementos más comunes, es hoy un hecho.

Pero no vayáis a creer que los físicos van persiguiendo la quimera aurea de los alquimistas y tampoco debéis creer que la "fabricación" del oro a partir de otros metales, por transmutación, es más barata que obteniendo de los minerales! [No] Pero todavía el problema está resuelto...

Y la experiencia y la técnica moderna, nos dicen que cuando hemos resuelto un problema científicamente, su aplicación y utilización industrial es cuestión de necesidad y años.

Tengamos la esperanza de que la humanidad del futuro próximo sea más inteligente y sensata que la actual y no permita usar para mal de muchos y bien de pocos, lo que debe ser patrimonio de todos.

En futuros artículos trataremos en esta sección de HOMBRE DE AMERICA, con más detenimiento, varios de los problemas apenas rozados en este vistazo evolutivo general de la ciencia "físico-química" desde los balbuceos de los antiguos, e las realizaciones de la ciencia de nuestro siglo XX, pasando por las quimeras y sueños de la Edad Media y los esfuerzos positivos y eficaces del pensamiento filosófico iniciado en el Renacimiento y continuado hasta nuestros días.

Dr. Rafael GRINFELD

La Plata, Enero de 1940.

LE OFRECEMOS...

AZORIN	La Rata de Don Quijote	1.50
AZORIN	Clásicos y Modernos	1.50
AZORIN	Lecturas capitulares	2.00
BARRETT, R.	Mirando vivir	0.50
BARRETT, R.	Ideas y Críticas	0.50
BERDAIEF, N.	El cristianismo y el problema del comunismo	1.50
BERDAIEF, N.	El cristianismo y la lucha de clases	1.50
BERDAIEF, N.	Las fuentes y el sentido del comunismo ruso	3.00
BARCOS, J. R.	La libertad sexual de las mujeres	1.00
BARCOS, J. R.	Amor y muerte	1.00
HERNANDEZ, J.	Martin Fierro	3.00
HOBSTOS, E. M.	Moral social	3.00
ORTEGA Y GASSET	La rebelión de las masas	1.50
ORTEGA Y GASSET	El tema de nuestro tiempo	1.50
MARTÍ, J.	Nuestra América	3.00
MAETZU, R. DE	Don Quijote, Don Juan y La Celestina	1.50
ROCKIER, R.	Artistas y Rebeldes	1.50
RIVERA, J. E.	La Virgine	1.00
SARMENTO, D. F.	Pasando	1.35
VOLTAIRE	Diccionario Filosófico (3 tomos)	6.00
ZOLA, E.	La Bestia Humana	1.50

A VUELTA DE CORREO DESPACHAMOS SU PEDIDO

(Los gastos de franqueo por nuestra cuenta)

Escribe al Administrador de HOMBRE DE AMERICA

Cailla Correo 32 - Suc. 6, Flores - Buenos Aires

HOMBRE DE AMERICA

SOCIALISMO EXPERIMENTAL

D. MAX NETTLAU

El socialismo de clase quiebra ante nuestros ojos, porque intenta lo imposible,iendo contra la corriente de las evoluciones. El proletariado moderno ha nacido del maquinismo de hace siglo y medio, cuando las grandes masas arrancadas a su vida social fueron agregadas a las ciudades industriales, amontonadas en las fábricas y con una existencia ante ellas del más rudo trabajo, sin otra salida que la muerte prematura. Los que no han succumbido, han luchado para mejorar esas condiciones y en parte lo han logrado; están ahora ante tareas parecidas, que la intensificación del trabajo, la racionalización les imponen, la obra de esos amigos de la humanidad, los señores Taylor, Ford y sus semejantes. Una presión original muchas uniformaciones, pero también muchas diferenciaciones. Es eso lo que los ideólogos de clase no pueden ver cuando una mentalidad autoritaria les ciega. Un número de hombres puede sufrir la misma desgracia, pero cada cual reacciona a su manera contra esa desgracia, según sus facultades, según el espíritu que hay en él. Así el proletariado ha accionado del modo diverso, es decir poniendo su esperanza en el socialismo de todos los matices, desde el más autoritario al más libertario, o bien dejándose engañar por promesas reaccionarias o no haciendo absolutamente nada, tratando de divertirse, de pasar su vida como pueda.

Los socialistas de clase consideran un deber sagrado el oponerse a esos desenvolvimientos inevitables para crear la masa compacta que seguiría entonces a la dictadura de uno de sus partidos y trataría como enemigos a todos los que no se sometieran a ese comando. Se esfuerzan por realizar así una utopía retrógrada. Luchan en solidaridad contra el capital es una cosa; abandonar toda esperanza de ordenar la propia vida y entregarse a una nueva dictadura es otra que no agrada a todo el mundo. Al mezclar esas dos cosas, han creado el atolladero presente en que todo corre el riesgo de ensombrecerse.

La humanidad sería bien pobre si al gran despertar en el siglo XVIII no hubiese puesto en movimiento otras fuerzas que las del proletariado naciente entonces, y provocando ante todo su propia defensa, que la absorbe siempre. Esta situación puede desencadenar la revolución social, pero no da a esa revolución la dirección progresista que es la única que tiene un verdadero valor. Felizmente también las fuerzas que tienden hacia la libertad han sido puestas en movimiento y si la concepción anarquista es la más integral de la libertad realizada generalmente, eso no disminuye la importancia de los esfuerzos de todo género basados en el principio de la libertad, sean grandes o pequeños, integrales o parciales. Incluso si son vacilantes, incompletos, de tanto. Porque el salir de las tinieblas de la autoridad, los hombres yerran en el claro-oscuro y la luz brillante de la anarquía perfecta les es con frecuencia, casi siempre insostenible. Siendo absurdo censurar o despreciar esos esfuerzos. Nosotros somos muy indulgentes para esos trabajadores que muestran aunque sea nada más que un poco de buena voluntad social, debemos ser igualmente indulgentes con aquellos que no comprenden todavía nuestra libertad completa, siempre que sientan el respeto a la libertad y se alejen de la autoridad.

No despreciamos, pues, el liberalismo, aunque sus representantes menores y rutinarios no posean la línea de un esfuerzo impetuoso para encontrar una síntesis entre libertad y autoridad y por eso quedan pegados a la autoridad. Porque incluso a sus grandes representantes, los John Stuart Mill, Herbert Spencer, Francisco Pi y Margall, les fué imposible renunciar a ese mínimo de estatismo que creían necesario para la defensa del máximo de libertad individual y social que se

HOMBRE DE AMERICA

19

PRIMERA PARTE

- I.—La sexualidad elemental.
Sexo y Reproducción.
- II.—Orígenes filogenético e individual del sexo.
Determinación de lo masculino y femenino.
La intersexualidad.
- III.—Morfología sexual.
- IV.—Sexo y glándulas endocrinas.
Interrelación funcional.

SEGUNDA PARTE

- I.—La sexualidad y la psicología.
- II.—Los instintos.
El sexo en la edad infantil, en la adolescencia,
en la edad adulta.
El clivaje en el hombre y la mujer.
- III.—El monismo.
- IV.—La homosexualidad.

TERCERA PARTE

- I.—Las instituciones sexuales.
a) El matrimonio.
b) La prostitución.
- II.—Educación y conocimientos sexuales.
- III.—Sexo y Sociedad.

NOCIONES DE REPRODUCCIÓN Y SEXO. BIOSEXOLOGÍA GENERAL

La reproducción es un desarrollo en la organización de la materia, crecimiento, separación y continuidad.
¿Qué es el sexo? Para responder a esta pregunta es necesario indagar algunos orígenes y aquilatar algunas funciones en otros seres vivientes: algas, hongos, protozoos. Entre los animales unicelulares la función de reproducción es total y es un fenómeno esencial de reproducción celular. En sus aspectos más simples encuéntrase luego en todos los seres vivientes y en las tejidas de los organismos superiores; en estos últimos el ciclo de vitalidad es limitado y a la terminación funcional se produce la muerte.

La reproducción toma en los protozoos forma de división celular. El proceso de la división y reproducción celular está marcado por las fases de la cariokinesis en la figura 1. En lo primero las dos esferas se han separado rotándose en extremos opuestos; se forma el huso protoplásmico nuclear en el plano ecuatorial se abico la sustancia nuclear; la figura II representa el pelotón nuclear que toma la forma de una estrella y la figura III la fase anterior más avanzada, en la cual la estrella nuclear

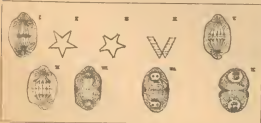


Fig. 1

se rompe en sus extremos y los segmentos toman la forma de V; estas V son los cromosomas, que como vimos en la publicación anterior, son fijos en cada especie; es decir: cada animal o vegetal tiene siempre el mismo número. En la fase IV todos los cromosomas se desdoblaron longitudinalmente. Cada uno de los puntitos —los microsomos— se dividen en dos granitos. Este es el punto principal de los mecanismos de la herencia. En la fase V se ha verificado una doble rotación en el plano ecuatorial y los dos grupos de cromosomas se colocan simétricamente con sus ángulos divididos respectivamente hacia los polos del huso; la VI a la orientación polar ha seguido la atracción polar; parece como que los polos atraigan a los dos grupos de medios cromosomas; en la VII los cromosomas han llegado a los polos y se agrupan en dos estrechas instituciones una línea central en la figura, que será la divisa; en la VIII las dos estrellas cromosómicas se han transformado en los pelotones; la célula ya se ha comenzado a dividir; en la fase IX los pelotones cromosómicos se han rodeado de una membrana y han nacido dos células. La división celular se hace en los animales; en

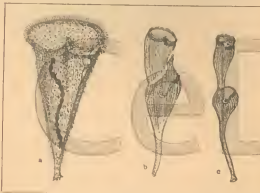


Fig. 3

a, b, c. Sténor polimorfo; la principio del clivaje transversal de la división; c, etapa más avanzada de la división en la cual los individuos hijos se separan por la parte más estrecha.

los vegetales las células quedan divididas más no separadas fortificándose el toque. Esta división se verifica en 30 minutos en los animales superiores y lleva de 2 a 3 horas en los vegetales (1).

La división celular es la primera reproducción y la encontramos siempre en todas las series biológicas.

Como se ve es una reproducción en la cual no interviene lo que llamamos sexo ni la fecundación. En las unidades y en otros protistas un organismo depende de su cuerpo otro organismo semejante, pudiendo el fenómeno verificarse por división como vemos en la figura 2, también por brotes o por esporos.

En la figura 2 el Sténor surge un clivaje transversal y nacen dos organismos, uno que corresponde a la mitad anterior y otro a la posterior del organismo madre. El núcleo también se divide en dos segmentos que van a cada una de las partes. Cada una de estas partes no es

(1) Así la estudian Flemming, Strauszberger, Wilson y Gallardo.

HOMBRE DE AMÉRICA

CURS

DE SEXOLOGÍA

Por el Dr. JUAN LAZARTE

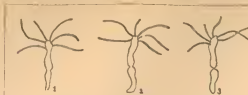


Fig. 5

División transversal de la Hydra de agua dulce (Borsetti); a, comienzo de la división; b, estado más avanzado de la misma; c, los individuos hijos se separan.

un organismo terminado, sino parcialmente, que está en evolución; continúa su desarrollo; recién después de una etapa se convierte en un Sténor adulto y completo.

Clávese que en la reproducción de animales y plantas superiores cuanto obedece a los fenómenos de fecundación se encuentra integrado el mismo fenómeno que observamos en los unicelulares, es decir, la división celular y el desdoblamiento del organismo preexistente, que es cuanto acontece también en el género humano.

La reproducción está formada en sus grandes líneas por fenómenos importantes de división, multiplicación y desdoblamiento, abarcando órganos y organismos, partes y todo. Estos fenómenos de la división se han conservado como abstracciones en las animales complicadas y los encontramos como entidad específica de la reproducción de la Hydra de agua dulce (figura 5).

La reproducción por yemas es corriente en anémonas, medusas, ascidias. Los vegetales tienen una variadísima reproducción sexual —algas, hongos, helechos, etc.— mucho más rica que los animales.

Los primeros fenómenos de fecundación también aparecen dentro de la gran línea animal, entre los protozoos. Es común en el ciclo evolutivo la conjugación y la copulación. La figura 4 representa la conjugación de dos infusorios en sus fases primordiales.

En los clados existe la reproducción por división corrientemente, pero parece que en los medios de laboratorio estos organismos se degeneran y necesitan de la unión con otros organismos íntegros, entre los cuales no se puede distinguir cuál es el macho y cuál la hembra.

En los Paramecios no hay separación de sexos, no hay machos ni hembras aunque son monohermafroditas, podría denominarse hermafroditas monohermafroditas.

Las células que se conjugan, los llamados gametos macho y hembra al principio son íntegros, solo más tarde en otras formas animales más complicadas unos son más chicos y otros más grandes, en lo cual podríamos hallar una posible génesis de división sexual. Pero cuando los dos gametos son iguales no se puede hablar propiamente de sexo.

Una de las conjugaciones más elementales que encontramos es la de los infusorios del género Vorticella (figura 3); los animales que se unen son diferentes en sus dimensiones, uno de ellos es tres o cuatro veces más grande que el otro; el más grande de ellos tiene un pedúnculo fijo, el más chico se desprende de su pedúnculo y nada hasta encontrar al otro. Los pequeños se originan de la división sucesiva de individuos normales. En los protozoos se fusionan en la conjugación, pasando el del pe-

queño al mayor. Como se ve, hay dos seres, uno que llamamos macroconjugante y otro microconjugante en las cuales ya existe una diferenciación en la forma aunque no pueda determinarse cuál hace el papel de macho y cuál el de hembra.

En numerosos casos, los más, la reproducción no tiene sexo; en otros llega un momento en que las células que se unen son morfológicamente diferentes y pueden ser clasificadas como seres distintos. Encuétrase, pues, en las series animal y vegetal uniones de unicelulares diferenciados, conjugaciones de individuos unicelulares diferenciados. Aquí aparece uno de los orígenes del sexo como una variación en la anterior reproducción.

Al principio está la asexualidad en organismos perfectos y muy evolucionados. Hay plantas que tienen las dos reproducciones, sexual y asexual.

El sexo es distinto de la reproducción aunque ésta lo encierre siempre. El sexo para algunos está más unido a la herencia que a la multiplicación. Probablemente sea cierto y este carácter diferencial que encontramos tan en los principios también aparece con otro rumbo lo verificamos en el hombre.

Si la reproducción es un desarrollo en la organización de la materia el sexo es dentro de la revolución una organización especial de la estructura debida a la adaptación, variación, división y especialización del trabajo. Hay quién le atribuye un carácter mendeliano.

La reproducción y el sexo son una continuación y no una creación; están unidos a los organismos y entran en sus funciones.

Llega un momento en que aparecen células distintas en los organismos especializados en algunos de los fines de la reproducción. Se tienen en su mayor parte en las antinas de las cuales surge una variación. A veces es el denominar macho y a otras hembra sin que todavía se haya aclarado mucho la diferenciación entre macho y

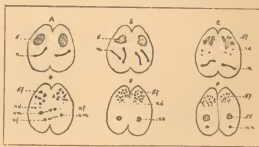


Fig. 4

Representación esquemática de la conjugación de dos infusorios. A, unión de los dos individuos al microconio (a) se divide; B, el macroconio (N) comienza a separarse y los microconios (n) comienzan a dividirse; C, el macroconio (N) comienza a fragmentarse, al poco que desmenuzarse por los cuatro microconios formados (n) y el cuatro (n) vuelve a dividirse; D, comienza la fragmentación del macroconio (N) y la desaparición de los microconios (n), mientras el macroconio comienza a separarse; E, el macroconio (N) se divide en dos; F, el macroconio (N) se divide en dos; G, el macroconio (N) se divide en dos; H, el macroconio (N) se divide en dos; I, el macroconio (N) se divide en dos; J, el macroconio (N) se divide en dos; K, el macroconio (N) se divide en dos; L, el macroconio (N) se divide en dos; M, el macroconio (N) se divide en dos; N, el macroconio (N) se divide en dos; O, el macroconio (N) se divide en dos; P, el macroconio (N) se divide en dos; Q, el macroconio (N) se divide en dos; R, el macroconio (N) se divide en dos; S, el macroconio (N) se divide en dos; T, el macroconio (N) se divide en dos; U, el macroconio (N) se divide en dos; V, el macroconio (N) se divide en dos; W, el macroconio (N) se divide en dos; X, el macroconio (N) se divide en dos; Y, el macroconio (N) se divide en dos; Z, el macroconio (N) se divide en dos; AA, el macroconio (N) se divide en dos; AB, el macroconio (N) se divide en dos; AC, el macroconio (N) se divide en dos; AD, el macroconio (N) se divide en dos; AE, el macroconio (N) se divide en dos; AF, el macroconio (N) se divide en dos; AG, el macroconio (N) se divide en dos; AH, el macroconio (N) se divide en dos; AI, el macroconio (N) se divide en dos; AJ, el macroconio (N) se divide en dos; AK, el macroconio (N) se divide en dos; AL, el macroconio (N) se divide en dos; AM, el macroconio (N) se divide en dos; AN, el macroconio (N) se divide en dos; AO, el macroconio (N) se divide en dos; AP, el macroconio (N) se divide en dos; AQ, el macroconio (N) se divide en dos; AR, el macroconio (N) se divide en dos; AS, el macroconio (N) se divide en dos; AT, el macroconio (N) se divide en dos; AU, el macroconio (N) se divide en dos; AV, el macroconio (N) se divide en dos; AW, el macroconio (N) se divide en dos; AX, el macroconio (N) se divide en dos; AY, el macroconio (N) se divide en dos; AZ, el macroconio (N) se divide en dos; BA, el macroconio (N) se divide en dos; BB, el macroconio (N) se divide en dos; BC, el macroconio (N) se divide en dos; BD, el macroconio (N) se divide en dos; BE, el macroconio (N) se divide en dos; BF, el macroconio (N) se divide en dos; BG, el macroconio (N) se divide en dos; BH, el macroconio (N) se divide en dos; BI, el macroconio (N) se divide en dos; BJ, el macroconio (N) se divide en dos; BK, el macroconio (N) se divide en dos; BL, el macroconio (N) se divide en dos; BM, el macroconio (N) se divide en dos; BN, el macroconio (N) se divide en dos; BO, el macroconio (N) se divide en dos; BP, el macroconio (N) se divide en dos; BQ, el macroconio (N) se divide en dos; BR, el macroconio (N) se divide en dos; BS, el macroconio (N) se divide en dos; BT, el macroconio (N) se divide en dos; BU, el macroconio (N) se divide en dos; BV, el macroconio (N) se divide en dos; BW, el macroconio (N) se divide en dos; BX, el macroconio (N) se divide en dos; BY, el macroconio (N) se divide en dos; BZ, el macroconio (N) se divide en dos; CA, el macroconio (N) se divide en dos; CB, el macroconio (N) se divide en dos; CC, el macroconio (N) se divide en dos; CD, el macroconio (N) se divide en dos; CE, el macroconio (N) se divide en dos; CF, el macroconio (N) se divide en dos; CG, el macroconio (N) se divide en dos; CH, el macroconio (N) se divide en dos; CI, el macroconio (N) se divide en dos; CJ, el macroconio (N) se divide en dos; CK, el macroconio (N) se divide en dos; CL, el macroconio (N) se divide en dos; CM, el macroconio (N) se divide en dos; CN, el macroconio (N) se divide en dos; CO, el macroconio (N) se divide en dos; CP, el macroconio (N) se divide en dos; CQ, el macroconio (N) se divide en dos; CR, el macroconio (N) se divide en dos; CS, el macroconio (N) se divide en dos; CT, el macroconio (N) se divide en dos; CU, el macroconio (N) se divide en dos; CV, el macroconio (N) se divide en dos; CW, el macroconio (N) se divide en dos; CX, el macroconio (N) se divide en dos; CY, el macroconio (N) se divide en dos; CZ, el macroconio (N) se divide en dos; DA, el macroconio (N) se divide en dos; DB, el macroconio (N) se divide en dos; DC, el macroconio (N) se divide en dos; DD, el macroconio (N) se divide en dos; DE, el macroconio (N) se divide en dos; DF, el macroconio (N) se divide en dos; DG, el macroconio (N) se divide en dos; DH, el macroconio (N) se divide en dos; DI, el macroconio (N) se divide en dos; DJ, el macroconio (N) se divide en dos; DK, el macroconio (N) se divide en dos; DL, el macroconio (N) se divide en dos; DM, el macroconio (N) se divide en dos; DN, el macroconio (N) se divide en dos; DO, el macroconio (N) se divide en dos; DP, el macroconio (N) se divide en dos; DQ, el macroconio (N) se divide en dos; DR, el macroconio (N) se divide en dos; DS, el macroconio (N) se divide en dos; DT, el macroconio (N) se divide en dos; DU, el macroconio (N) se divide en dos; DV, el macroconio (N) se divide en dos; DW, el macroconio (N) se divide en dos; DX, el macroconio (N) se divide en dos; DY, el macroconio (N) se divide en dos; DZ, el macroconio (N) se divide en dos; EA, el macroconio (N) se divide en dos; EB, el macroconio (N) se divide en dos; EC, el macroconio (N) se divide en dos; ED, el macroconio (N) se divide en dos; EE, el macroconio (N) se divide en dos; EF, el macroconio (N) se divide en dos; EG, el macroconio (N) se divide en dos; EH, el macroconio (N) se divide en dos; EI, el macroconio (N) se divide en dos; EJ, el macroconio (N) se divide en dos; EK, el macroconio (N) se divide en dos; EL, el macroconio (N) se divide en dos; EM, el macroconio (N) se divide en dos; EN, el macroconio (N) se divide en dos; EO, el macroconio (N) se divide en dos; EP, el macroconio (N) se divide en dos; EQ, el macroconio (N) se divide en dos; ER, el macroconio (N) se divide en dos; ES, el macroconio (N) se divide en dos; ET, el macroconio (N) se divide en dos; EU, el macroconio (N) se divide en dos; EV, el macroconio (N) se divide en dos; EW, el macroconio (N) se divide en dos; EX, el macroconio (N) se divide en dos; EY, el macroconio (N) se divide en dos; EZ, el macroconio (N) se divide en dos; FA, el macroconio (N) se divide en dos; FB, el macroconio (N) se divide en dos; FC, el macroconio (N) se divide en dos; FD, el macroconio (N) se divide en dos; FE, el macroconio (N) se divide en dos; FF, el macroconio (N) se divide en dos; FG, el macroconio (N) se divide en dos; FH, el macroconio (N) se divide en dos; FI, el macroconio (N) se divide en dos; FJ, el macroconio (N) se divide en dos; FK, el macroconio (N) se divide en dos; FL, el macroconio (N) se divide en dos; FM, el macroconio (N) se divide en dos; FN, el macroconio (N) se divide en dos; FO, el macroconio (N) se divide en dos; FP, el macroconio (N) se divide en dos; FQ, el macroconio (N) se divide en dos; FR, el macroconio (N) se divide en dos; FS, el macroconio (N) se divide en dos; FT, el macroconio (N) se divide en dos; FU, el macroconio (N) se divide en dos; FV, el macroconio (N) se divide en dos; FW, el macroconio (N) se divide en dos; FX, el macroconio (N) se divide en dos; FY, el macroconio (N) se divide en dos; FZ, el macroconio (N) se divide en dos; GA, el macroconio (N) se divide en dos; GB, el macroconio (N) se divide en dos; GC, el macroconio (N) se divide en dos; GD, el macroconio (N) se divide en dos; GE, el macroconio (N) se divide en dos; GF, el macroconio (N) se divide en dos; GG, el macroconio (N) se divide en dos; GH, el macroconio (N) se divide en dos; GI, el macroconio (N) se divide en dos; GJ, el macroconio (N) se divide en dos; GK, el macroconio (N) se divide en dos; GL, el macroconio (N) se divide en dos; GM, el macroconio (N) se divide en dos; GN, el macroconio (N) se divide en dos; GO, el macroconio (N) se divide en dos; GP, el macroconio (N) se divide en dos; GQ, el macroconio (N) se divide en dos; GR, el macroconio (N) se divide en dos; GS, el macroconio (N) se divide en dos; GT, el macroconio (N) se divide en dos; GU, el macroconio (N) se divide en dos; GV, el macroconio (N) se divide en dos; GW, el macroconio (N) se divide en dos; GX, el macroconio (N) se divide en dos; GY, el macroconio (N) se divide en dos; GZ, el macroconio (N) se divide en dos; HA, el macroconio (N) se divide en dos; HB, el macroconio (N) se divide en dos; HC, el macroconio (N) se divide en dos; HD, el macroconio (N) se divide en dos; HE, el macroconio (N) se divide en dos; HF, el macroconio (N) se divide en dos; HG, el macroconio (N) se divide en dos; HH, el macroconio (N) se divide en dos; HI, el macroconio (N) se divide en dos; HJ, el macroconio (N) se divide en dos; HK, el macroconio (N) se divide en dos; HL, el macroconio (N) se divide en dos; HM, el macroconio (N) se divide en dos; HN, el macroconio (N) se divide en dos; HO, el macroconio (N) se divide en dos; HP, el macroconio (N) se divide en dos; HQ, el macroconio (N) se divide en dos; HR, el macroconio (N) se divide en dos; HS, el macroconio (N) se divide en dos; HT, el macroconio (N) se divide en dos; HU, el macroconio (N) se divide en dos; HV, el macroconio (N) se divide en dos; HW, el macroconio (N) se divide en dos; HX, el macroconio (N) se divide en dos; HY, el macroconio (N) se divide en dos; HZ, el macroconio (N) se divide en dos; IA, el macroconio (N) se divide en dos; IB, el macroconio (N) se divide en dos; IC, el macroconio (N) se divide en dos; ID, el macroconio (N) se divide en dos; IE, el macroconio (N) se divide en dos; IF, el macroconio (N) se divide en dos; IG, el macroconio (N) se divide en dos; IH, el macroconio (N) se divide en dos; II, el macroconio (N) se divide en dos; IJ, el macroconio (N) se divide en dos; IK, el macroconio (N) se divide en dos; IL, el macroconio (N) se divide en dos; IM, el macroconio (N) se divide en dos; IN, el macroconio (N) se divide en dos; IO, el macroconio (N) se divide en dos; IP, el macroconio (N) se divide en dos; IQ, el macroconio (N) se divide en dos; IR, el macroconio (N) se divide en dos; IS, el macroconio (N) se divide en dos; IT, el macroconio (N) se divide en dos; IU, el macroconio (N) se divide en dos; IV, el macroconio (N) se divide en dos; IW, el macroconio (N) se divide en dos; IX, el macroconio (N) se divide en dos; IY, el macroconio (N) se divide en dos; IZ, el macroconio (N) se divide en dos; JA, el macroconio (N) se divide en dos; JB, el macroconio (N) se divide en dos; JC, el macroconio (N) se divide en dos; JD, el macroconio (N) se divide en dos; JE, el macroconio (N) se divide en dos; JF, el macroconio (N) se divide en dos; JG, el macroconio (N) se divide en dos; JH, el macroconio (N) se divide en dos; JI, el macroconio (N) se divide en dos; JJ, el macroconio (N) se divide en dos; JK, el macroconio (N) se divide en dos; JL, el macroconio (N) se divide en dos; JM, el macroconio (N) se divide en dos; JN, el macroconio (N) se divide en dos; JO, el macroconio (N) se divide en dos; JP, el macroconio (N) se divide en dos; JQ, el macroconio (N) se divide en dos; JR, el macroconio (N) se divide en dos; JS, el macroconio (N) se divide en dos; JT, el macroconio (N) se divide en dos; JU, el macroconio (N) se divide en dos; JV, el macroconio (N) se divide en dos; JW, el macroconio (N) se divide en dos; JX, el macroconio (N) se divide en dos; JY, el macroconio (N) se divide en dos; JZ, el macroconio (N) se divide en dos; KA, el macroconio (N) se divide en dos; KB, el macroconio (N) se divide en dos; KC, el macroconio (N) se divide en dos; KD, el macroconio (N) se divide en dos; KE, el macroconio (N) se divide en dos; KF, el macroconio (N) se divide en dos; KG, el macroconio (N) se divide en dos; KH, el macroconio (N) se divide en dos; KI, el macroconio (N) se divide en dos; KJ, el macroconio (N) se divide en dos; KL, el macroconio (N) se divide en dos; KM, el macroconio (N) se divide en dos; KN, el macroconio (N) se divide en dos; KO, el macroconio (N) se divide en dos; KP, el macroconio (N) se divide en dos; KQ, el macroconio (N) se divide en dos; KR, el macroconio (N) se divide en dos; KS, el macroconio (N) se divide en dos; KT, el macroconio (N) se divide en dos; KU, el macroconio (N) se divide en dos; KV, el macroconio (N) se divide en dos; KW, el macroconio (N) se divide en dos; KX, el macroconio (N) se divide en dos; KY, el macroconio (N) se divide en dos; KZ, el macroconio (N) se divide en dos; LA, el macroconio (N) se divide en dos; LB, el macroconio (N) se divide en dos; LC, el macroconio (N) se divide en dos; LD, el macroconio (N) se divide en dos; LE, el macroconio (N) se divide en dos; LF, el macroconio (N) se divide en dos; LG, el macroconio (N) se divide en dos; LH, el macroconio (N) se divide en dos; LI, el macroconio (N) se divide en dos; LJ, el macroconio (N) se divide en dos; LK, el macroconio (N) se divide en dos; LL, el macroconio (N) se divide en dos; LM, el macroconio (N) se divide en dos; LN, el macroconio (N) se divide en dos; LO, el macroconio (N) se divide en dos; LP, el macroconio (N) se divide en dos; LQ, el macroconio (N) se divide en dos; LR, el macroconio (N) se divide en dos; LS, el macroconio (N) se divide en dos; LT, el macroconio (N) se divide en dos; LU, el macroconio (N) se divide en dos; LV, el macroconio (N) se divide en dos; LW, el macroconio (N) se divide en dos; LX, el macroconio (N) se divide en dos; LY, el macroconio (N) se divide en dos; LZ, el macroconio (N) se divide en dos; MA, el macroconio (N) se divide en dos; MB, el macroconio (N) se divide en dos; MC, el macroconio (N) se divide en dos; MD, el macroconio (N) se divide en dos; ME, el macroconio (N) se divide en dos; MF, el macroconio (N) se divide en dos; MG, el macroconio (N) se divide en dos; MH, el macroconio (N) se divide en dos; MI, el macroconio (N) se divide en dos; MJ, el macroconio (N) se divide en dos; MK, el macroconio (N) se divide en dos; ML, el macroconio (N) se divide en dos; MM, el macroconio (N) se divide en dos; MN, el macroconio (N) se divide en dos; MO, el macroconio (N) se divide en dos; MP, el macroconio (N) se divide en dos; MQ, el macroconio (N) se divide en dos; MR, el macroconio (N) se divide en dos; MS, el macroconio (N) se divide en dos; MT, el macroconio (N) se divide en dos; MU, el macroconio (N) se divide en dos; MV, el macroconio (N) se divide en dos; MW, el macroconio (N) se divide en dos; MX, el macroconio (N) se divide en dos; MY, el macroconio (N) se divide en dos; MZ, el macroconio (N) se divide en dos; NA, el macroconio (N) se divide en dos; NB, el macroconio (N) se divide en dos; NC, el macroconio (N) se divide en dos; ND, el macroconio (N) se divide en dos; NE, el macroconio (N) se divide en dos; NF, el macroconio (N) se divide en dos; NG, el macroconio (N) se divide en dos; NH, el macroconio (N) se divide en dos; NI, el macroconio (N) se divide en dos; NJ, el macroconio (N) se divide en dos; NK, el macroconio (N) se divide en dos; NL, el macroconio (N) se divide en dos; NM, el macroconio (N) se divide en dos; NO, el macroconio (N) se divide en dos; NP, el macroconio (N) se divide en dos; NQ, el macroconio (N) se divide en dos; NR, el macroconio (N) se divide en dos; NS, el macroconio (N) se divide en dos; NT, el macroconio (N) se divide en dos; NU, el macroconio (N) se divide en dos; NV, el macroconio (N) se divide en dos; NW, el macroconio (N) se divide en dos; NX, el macroconio (N) se divide en dos; NY, el macroconio (N) se divide en dos; NZ, el macroconio (N) se divide en dos; OA, el macroconio (N) se divide en dos; OB, el macroconio (N) se divide en dos; OC, el macroconio (N) se divide en dos; OD, el macroconio (N) se divide en dos; OE, el macroconio (N) se divide en dos; OF, el macroconio (N) se divide en dos; OG, el macroconio (N) se divide en dos; OH, el macroconio (N) se divide en dos; OI, el macroconio (N) se divide en dos; OJ, el macroconio (N) se divide en dos; OK, el macroconio (N) se divide en dos; OL, el macroconio (N) se divide en dos; OM, el macroconio (N) se divide en dos; ON, el macroconio (N) se divide en dos; OO, el macroconio (N) se divide en dos; OP, el macroconio (N) se divide en dos; OQ, el macroconio (N) se divide en dos; OR, el macroconio (N) se divide en dos; OS, el macroconio (N) se divide en dos; OT, el macroconio (N) se divide en dos; OU, el macroconio (N) se divide en dos; OV, el macroconio (N) se divide en dos; OW, el macroconio (N) se divide en dos; OX, el macroconio (N) se divide en dos; OY, el macroconio (N) se divide en dos; OZ, el macroconio (N) se divide en dos; PA, el macroconio (N) se divide en dos; PB, el macroconio (N) se divide en dos; PC, el macroconio (N) se divide en dos; PD, el macroconio (N) se divide en dos; PE, el macroconio (N) se divide en dos; PF, el macroconio (N) se divide en dos; PG, el macroconio (N) se divide en dos; PH, el macroconio (N) se divide en dos; PI, el macroconio (N) se divide en dos; PJ, el macroconio (N) se divide en dos; PK, el macroconio (N) se divide en dos; PL, el macroconio (N) se divide en dos; PM, el macroconio (N) se divide en dos; PN, el macroconio (N) se divide en dos; PO, el macroconio (N) se divide en dos; PP, el macroconio (N) se divide en dos; PQ, el macroconio (N) se divide en dos; PR, el macroconio (N) se divide en dos; PS, el macroconio (N) se divide en dos; PT, el macroconio (N) se divide en dos; PU, el macroconio (N) se divide en dos; PV, el macroconio (N) se divide en dos; PW, el macroconio (N) se divide en dos; PX, el macroconio (N) se divide en dos; PY, el macroconio (N) se divide en dos; PZ, el macroconio (N) se divide en dos; QA, el macroconio (N) se divide en dos; QB, el macroconio (N) se divide en dos; QC, el macroconio (N) se divide en dos; QD, el macroconio (N) se divide en dos; QE, el macroconio (N) se divide en dos; QF, el macroconio (N) se divide en dos; QG, el macroconio (N) se divide en dos; QH, el macroconio (N) se divide en dos; QI, el macroconio (N) se divide en dos; QJ, el macroconio (N) se divide en dos; QK, el macroconio (N) se divide en dos; QL, el macroconio (N) se divide en dos; QM, el macroconio (N) se divide en dos; QN, el macroconio (N) se divide en dos; QO, el macroconio (N) se divide en dos; QP, el macroconio (N) se divide en dos; QQ, el macroconio (N) se divide en dos; QR, el macroconio (N) se divide en dos; QS, el macroconio (N) se divide en dos; QT, el macroconio (N) se divide en dos; QU, el macroconio (N) se divide en dos; QV, el macroconio (N) se divide en dos; QW, el macroconio (N) se divide en dos; QX, el macroconio (N) se divide en dos; QY, el macroconio (N) se divide en dos; QZ, el macroconio (N) se divide en dos; RA, el macroconio (N) se divide en dos; RB, el macroconio (N) se divide en dos; RC, el macroconio (N) se divide en dos; RD, el macroconio (N) se divide en dos; RE, el macroconio (N) se divide en dos; RF, el macroconio (N) se divide en dos; RG, el macroconio (N) se divide en dos; RH, el macroconio (N) se divide en dos; RI, el macroconio (N) se divide en dos; RJ, el macroconio (N) se divide en dos; RK, el macroconio (N) se divide en dos; RL, el macroconio (N) se divide en dos; RM, el macroconio (N) se divide en dos; RN, el macroconio (N) se divide en dos; RO, el macroconio (N) se divide en dos; RP, el macroconio (N) se divide en dos; RQ, el macroconio (N) se divide en dos; RR, el macroconio (N) se divide en dos; RS, el macroconio (N) se divide en dos; RT, el macroconio (N) se divide en dos; RU, el macroconio (N) se divide en dos; RV, el macroconio (N) se divide en dos; RW, el macroconio (N) se divide en dos; RX, el macroconio (N) se divide en dos; RY, el macroconio (N) se divide en dos; RZ, el macroconio (N) se divide en dos; SA, el macroconio (N) se divide en dos; SB, el macroconio (N) se divide en dos; SC, el macroconio (N) se divide en dos; SD, el macroconio (N) se divide en dos; SE, el macroconio (N) se divide en dos; SF, el macroconio (N) se divide en dos; SG, el macroconio (N) se divide en dos; SH, el macroconio (N) se divide en dos; SI, el macroconio (N) se divide en dos; SJ, el macroconio (N) se divide en dos; SK, el macroconio (N) se divide en dos; SL, el macroconio (N) se divide en dos; SM, el macroconio (N) se divide en dos; SN, el macroconio (N) se divide en dos; SO, el macroconio (N) se divide en dos; SP, el macroconio (N) se divide en dos; SQ, el macroconio (N) se divide en dos; SR, el macroconio (N) se divide en dos; SS, el macroconio (N) se divide en dos; ST, el macroconio (N) se divide en dos; SU, el macroconio (N) se divide en dos; SV, el macroconio (N) se divide en dos; SW, el macroconio (N) se divide en dos; SX, el macroconio (N) se divide en dos; SY, el macroconio (N) se divide en dos; SZ, el macroconio (N) se divide en dos; TA, el macroconio (N) se divide en dos; TB, el macroconio (N) se divide en dos; TC, el macroconio (N) se divide en dos; TD, el macroconio (N) se divide en dos; TE, el macroconio (N) se divide en dos; TF, el macroconio (N) se divide en dos; TG, el macroconio (N) se divide en dos; TH, el macroconio (N) se divide en dos; TI, el macroconio (N) se divide en dos; TJ, el macroconio (N) se divide en dos; TK, el macroconio (N) se divide en dos; TL, el macroconio (N) se divide en dos; TM, el macroconio (N) se divide en dos; TN, el macroconio (N) se divide en dos; TO, el macroconio (N) se divide en dos; TP, el macroconio (N) se divide en dos; TQ, el macroconio (N) se divide en dos; TR, el macroconio (N) se divide en dos; TS, el macroconio (N) se divide en dos; TT, el macroconio (N) se divide en dos; TU, el macroconio (N) se divide en dos; TV, el macroconio (N) se divide en dos; TW, el macroconio (N) se divide en dos; TX, el macroconio (N) se divide en dos; TY, el macroconio (N) se divide en dos; TZ, el macroconio (N) se divide en dos; UA, el macroconio (N) se divide en dos; UB, el macroconio (N) se divide en dos; UC, el macroconio (N) se divide en dos; UD, el macroconio (N) se divide en dos; UE, el macroconio (N) se divide en dos; UF, el macroconio (N) se divide en dos; UG, el macroconio (N) se divide en dos; UH, el macroconio (N) se divide en dos; UI, el macroconio (N) se divide en dos; UJ, el macroconio (N) se divide en dos; UK, el macroconio (N) se divide en dos; UL, el macroconio (N) se divide en dos; UM, el macroconio (N) se divide en dos; UN, el macroconio (N) se divide en dos; UO, el macroconio (N) se divide en dos; UP, el macroconio (N) se divide en dos; UQ, el macroconio (N) se divide en dos; UR, el macroconio (N) se divide en dos; US, el macroconio (N) se divide en dos; UT, el macroconio (N) se divide en dos; UU, el macroconio (N) se divide en dos; UV, el macroconio (N) se divide en dos; UW, el macroconio (N) se divide en dos; UX, el macroconio (N) se divide en dos; UY, el macroconio (N) se divide en dos; UZ, el macroconio (N) se divide en dos; VA, el macroconio (N) se divide en dos; VB, el macroconio (N) se divide en dos; VC, el macroconio (N) se divide en dos; VD, el macroconio (N) se divide en dos; VE, el macroconio (N) se divide en dos; VF, el macroconio (N) se divide en dos; VG, el macroconio (N) se divide en dos; VH, el macroconio (N) se divide en dos; VI, el macroconio (N) se divide en dos; VJ, el macroconio (N) se divide en dos; VK, el macroconio (N) se divide en dos; VL, el macroconio (N) se divide en dos; VM, el macroconio (N) se divide en dos; VN, el macroconio (N) se divide en dos; VO, el macroconio (N) se divide en dos; VP, el macroconio (N) se divide en dos; VQ, el macroconio (N) se divide en dos; VR, el macroconio (N) se divide en dos; VS, el macroconio (N) se divide en dos; VT, el macroconio (N) se divide en dos; VU, el macroconio (N) se divide en dos; VV, el macroconio (N) se divide en dos; VW

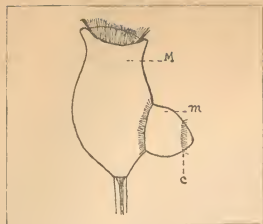


Fig. 3

Conjugación de Vorticella, M, Indolus macropigmentatus, m, Indolus macropigmentatus, c, codo.

hembra y cuál es la diferencia fundamental separativa entre el huevo y el espermatozoide que ya son células del proceso divisorio especializado. Una diferencia entre el zoosperma y el óvulo ha de encontrarse en la forma. Algunos embriólogos dicen que los óvulos hacen acopio de vitello para agrandarse e inmovilizarse y que el zoosperma humano especializa sus funciones para atravesar membranas. Esto no es una verdad muy clara. Lo que puede evidenciarse es que hoy en las células sexuales en todos los organismos principios de especialidad funcional, de división de trabajo, más marcadas en los pluricelulares.

Lo denominación de macho y hembra es en la zona funcional psíquica y celular bastante relativa por ahora. Salta a la vista las palabras del profesor Punnett quien dice: "Suele considerarse la especie humana como compuesta de dos clases de individuos machos y hembras a quienes dedican sus afanes los sociólogos y legisladores. Pero éste es un modo erróneo de enfocar el asunto. En realidad nosotros somos cuatro clases de individuos: zigotes machos y zigotes hembras, gametos grandes y gametos pequeños y la herencia es el eslabón que nos mantiene unidos. Si nuestra vida fuera como una estrella o un cristo de mar es probable que hubiéramos comprendido esto antes, porque los gametos de estos animales viven independientemente y continúan sus movimientos en

los aguas del mar. Por el contrario en nuestra especie la mitad de nosotros debe vivir dentro de la otra mitad o perecer. Aunque los gametos sean parvitos de nuestros cuerpos y nos caleren un instante diario de alimentación en cierto modo los ámbitos de nuestro destino. En el momento de unión de dos gametos se decide el carácter de otro zigote, así como la naturaleza de la población de gametos que habitará en su interior. Una vez efectuada la unión, la consecuencia inevitable sigue su curso y nosotros los zigotes no tenemos la facultad para alterarlo sea bueno o malo".

El sexo del hombre ha de ubicarse junto al de los vertebrados superiores y el de éstos al de los inferiores y plantas sin que esto signifique una línea continua. Hay algunos aspectos donde encontramos la continuidad y nada más.

¿Qué es el sexo en definitiva? Formas que toma la reproducción heredadas por variaciones y mutaciones de una especie o otras y elevadas a un punto magnífico de perfeccionamiento en las complicadas funciones humanas.

Claro que hay una diferencia entre la sexualidad primaria elemental del unicelular, del helminzo y la de los seres humanos pero ella no es de sentido sino de adaptación. En los seres humanos el sexo es primero una diferenciación neuroendocrina cuyos resultados son la diferenciación de formas. No podemos excluir la posibilidad de que las formas distintas influyan en las diferenciaciones sexuales. Hay puestas numerosas interrelaciones que los aclararíamos más en el estudio próximo, de las secreciones sexuales y las relaciones interformales. Se pueden establecer diferenciaciones funcionales —más aparentes que reales— cuando hablamos de dos mundos o sectores distintos al ocuparnos de función estética y función sexual.

Aquí para terminar diremos que cubren dos grandes interpretaciones del sexo frente a la vida. O los organismos se han especializado en crear numerosos aparatos para proteger la reproducción y el sexo, siendo por lo tanto el sexo fundamental por ser a través de la herencia vehículo de inmortalidad; para lo cual estimos destinados como especies que sobreviven y multiplican; o el sexo está integrado por un conjunto de funciones que permiten al organismo u organismos vivir el tipo más completo y armonioso de vida. De todas maneras sea uno u otra la interpretación (aun es posible otra ecléctica) la importancia del fenómeno es tal que está plenamente justificada el dominio esencial de la vida en el sexo, en la producción y el mismo tiempo aglutinadas las proyecciones de su unión con la muerte.

PROBLEMAS PSICOSEXUALES EL COMPLEJO "AMOR"

SEGUNDA PARTE

Sección dirigida por el Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ

Se ha hecho ya un concepto general que el cerebro —órgano esencial del pensamiento— es el que rige todas nuestras acciones, permitiéndonos la elección de los caminos a seguir. Así, por ejemplo, en nuestros medios, medie que tenga el cerebro en perfecta función, podrá conocer, de un momento a otro, sin haber perdido su salud mental, pueda convertirse conscientemente en antropólogo. Esto es cierto, en general, para el hombre plenamente satisfecho de su vida orgánica y social.

Estamos seguros de que si preguntáramos a cualquiera si sería capaz de comerse a un amigo, nos miraría con esco o con lástima, seguro de que somos unos perversos o unos locos: "Pero, ¿un hombre está fresco en todos al doloroso recuerdo de un episodio que no hace muchos años divulgó el periodismo y que nos demuestra como eso es una posibilidad de cualquier momento. Nadie habrá podido olvidar aquel grupo de estudiantes, que, perdido en la cordillera, ante el peligro inminente de sucumbir, desesperado por el hambre, resolvió sortearse para ver a cuál le tocaba convertirse en alimento de sus compañeros y amigos. Y fueron varios los antropólogos del momento. ¿Por qué el cerebro de esos hombres, perfectamente equilibrados, no les impuso nuestro mismo razonamiento para impedirles cometer un acto bárbaro del que tendrían que avergonzarse toda su vida? Porque en esos momentos el hambre fue superior a todos los razonamientos. Diríamos que allá había surgido un nuevo cerebro, radicado en el estómago y con un solo pensamiento: satisfacer el hambre a cualquier precio. La historia nos muestra, a millares ejemplos semejantes a este, y pocos, que he visto, que he leído, en épocas de miseria colectiva tuvieron que llegar a comerse a los niños o a desenterrar a sus muertos para saciar el hambre.

La pregunta de si alguien sería capaz de comerse a un amigo, que tanto pudo indignar, después de los ejemplos citados, ya no ha de conmovir tanto; por lo contrario, da todos los labios ha de surgir esta exclamación: "¡Ah, en esas condiciones uno es capaz de cualquier cosa!". Naturalmente, todos estarían de acuerdo en que al hombre, la sed y la necesidad de dormir, llevadas a los límites extremos, son capaces de hacernos cometer las mayores barbaridades. Aquí se nos ocurre un comentario al margen del tema: la policía, que a todo cos-

ta necesita encontrar culpables a fin de justificar el concepto de su infidelidad, que quiere inculcar en los pueblos, conoce muy bien el poder de esas necesidades y las explota torturando e los infelices que, por esos medios, cuando por otros más confiantes, se ven obligados a declararse culpables de los más bárbaros y horrendos crímenes.

Llevemos ahora nuestra observación a otra de las necesidades fundamentales de nuestro ser: la necesidad sexual.

Si hacemos la misma experiencia anterior, preguntando a los satisfechos, si alguno sería capaz de robar, de matar o de exponer su vida a los mayores peligros para conseguir la posesión del ser del sexo opuesto que ha despertado sus deseos, con toda seguridad responderían, sin excepción, con una sonrisa que podría traducirse así: "Pero, mi amigo, ¿es posible que Vd. crea que puede costar tan caro un poco de placer?". Y tendrían razón, pues para ello esa conquista no sería otra cosa que un poco más de placer. Conste que en este momento nos estamos refiriendo exclusivamente al amor en su aspecto físico, a la necesidad sexual en su aspecto físico.

Recordemos un sinnúmero de novelas y de obras de teatro —manifestaciones literarias que siempre fueron el exponente fiel de las realidades sociales—, que leímos y vimos en nuestra juventud aun no lejana, y veremos cómo, en casi su totalidad, se nutren del tema del amor insatisfecho u obstaculizado por intereses ajenos a los personajes o por convencionalismos sociales que eran enemigos del individuo. Toda esa literatura terminaba en drama o tragedia que nos conmovían inmensamente, porque nos sentíamos personajes—ficticios sociales identificados con sus sufrimientos. La realidad social era esa: un semillero de intrigas y tragedias a causa de que el medio quería oponerse siempre a las más bellas satisfacciones del individuo. Recordemos nuestra adolescencia, lo que significó para nosotros el despertar sexual, lo que nos pasó cuando la madurez de nuestras glándulas sexuales, con sus secreciones internas, hicieron la erotización de todo nuestro ser recordándonos los días y las noches de tortura interminable que hemos pasado cavilando sobre la forma de poder conseguir lo que nos obsesionaba, no por vivir, sino porque todo nuestro organismo lo exigía: recordemos la primera vez que nuestro deseo se concretó en la necesidad de poseer una de-

<p>Dr. MANUEL MARTIN FERNANDEZ</p> <p>Médico</p> <p>•</p> <p>CONSTITUCION 587 - U. T. 744-763 SAN FERNANDO (F. C. A.)</p>	<p>Dr. EDGARDO CASELLA</p> <p>Omnólogo Especialmente dirigido desde Madrid</p> <p>Consultorio</p> <p>CALLAO Y CORRIENTES 1785, 9º piso U. T. 35-7145</p> <p>Martes, jueves y sábados, de 15 a 19 h. Av. DIRECTORIO 2848 U. T. 63-7898</p> <p>Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 20 h.</p>	<p>EVA VIVE DE GARCIA</p> <p>Partera</p> <p>Consultorio los dos días, de 14 a 20 h.</p> <p>JUZY 1240 - U. T. 45-4008</p>
<p>Dr. LEON ARENDAR</p> <p>Médico</p> <p>•</p> <p>PAYON 3700 - U. T. Landa 241-108 LANDA (F. C. A.)</p>	<p>Dr. LOLA QUIROGA</p> <p>Odontóloga</p> <p>•</p> <p>CONSTITUCION 587 - U. T. 744-763 SAN FERNANDO (F. C. A.)</p>	<p>Dr. JUAN LAZARTE</p> <p>Médico</p> <p>•</p> <p>SAN GENARO (F. C. A.)</p>

LISANDRO DE LA TORRE

LA MAS GRANDE FIGURA ARGENTINA DE LOS ULTIMOS TIEMPOS

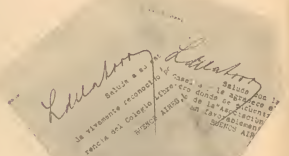
EVOCAMOS en esta página la recia mentalidad del Dr. Lisandro de la Torre, espíritu amplio, incontaminable, con pasta de luchador, cepeaz de todos los sacrificios. Nos interesa recordar hoy, a un año de su fallecimiento, a un año del día que supimos había atravesado su corazón con una bala, su figura de Hombre- sus gestos viriles, sus desplantes contra la servidumbre, el oscurantismo y la canalla moral.

Sin pretensiones de hacer biografías —que ya el pueblo se encarga de hacerlas cuando los hombres merecen tenerlas—, señalamos en de la Torre, los valores morales que a pesar de todo primaron en su vida y en su obra. Sin justificar su última actitud, porque tenemos fe en el futuro y puestos los ojos en una humanidad superior que llegará, comprendemos hoy como aquel día de enero de 1939, que Lisandro de la Torre quiso volver a la nada, como una protesta ante las injusticias, los atropellos y la barbarie del instante social.

Con acierto pudo decirse de él, apenas sus cenizas volvieran a la tierra:

"Amó profundamente al pueblo que es reserva de espontaneidad vital, frente a los favores que trafican con la fe de las multitudes, risos que trafican con la fe de las multitudes, en un indigno escamoteo de gitanos, y que ponen en contradicción su palabra con su conducta, característica negativa y disolvente de una generación descreída que estorba la marcha hacia el futuro.

Fué el fustigador perenne de la farsa demagógica, simuladora de la democracia; el enemigo implacable de los que ejercen el poder sin norma y sin control; de los que proclaman la necesidad de engañar para elevarse".



Los rasgos sencillos de la firma del Dr. de la Torre, al encabezar cartas afectuosas a un amigo cualquiera, reflejan su personalidad y su espíritu claro y fuerte.

HOMBRE DE AMERICA, tribuna de hombres libres no puede olvidar a los que como de la Torre, dejaron en el mundo un surco abierto.

Quisimos que un espíritu fraternal evocara con su autoridad de camarada, las luchas de toda su vida. Pensamos en el Dr. Alfredo L. Palacios. Fuimos hasta su rincón de reposo en esos días y obtuvimos para HOMBRE DE AMERICA el autógrafo, leal y valiente, que reproducimos.

Aunque los rasgos caligráficos del Dr. Palacios son claros, reproducimos los conceptos, tan espontáneos como definitivos:

"Conocí a Lisandro de la Torre en 1912, cuando, al sancionarse mi proyecto de investigación de las Obras del Congreso, se le designó, conmigo, para dictaminar. Un año trabajamos juntos y descubrimos un robo de diez y ocho millones de pesos. Presidí el Congreso que le eligió candidato a la Presidencia de la República y fui, después, electo senador, conjuntamente con él, que le eligió candidato a la Presidencia de la República. He sido su amigo hasta el día de su muerte. Mi banca estaba al lado de la suya; le oí sus mejores discursos y recogí sus impresiones durante muchos años. Tengo, pues, autoridad para decir que Lisandro de la Torre es la más grande figura argentina, de los últimos tiempos".

UNOS días antes de su muerte, un compañero nuestro visitó en su domicilio de la calle Esmeralda al Dr. de la Torre. Nada hacía presumir su resolución, tal vez ya tomada. En el transcurso de la conversación, revelando la agilidad mental y la juventud ideológica que puso de manifiesto en sus conferencias del Colegio Libre de Estudios Superiores: sus libros y escritos póstumos, el Dr. de la Torre, dijo a nuestro amigo:

"Me es gratísimo saber que en este momento merantizado de la vida social, surgen instituciones de verdaderos animadores de la vida espiritual de nuestro pueblo". Y agregó: "estoy con los hombres que mortilizan las almas, y mucho me consuela saber que hay minorías que salven el instante, en un país sin opinión pública".

A pesar de sus 70 años, cuando otros hombres, reumáticos y amansados, son un lastre o un peligro para la sociedad, Lisandro de la Torre, tenía en ascenso su vida intelectual y su actividad creadora.

E. C.



HOMBRE AMERICA
REVISTA DE ACCION CULTURAL

Conoce a Lisandro de la Torre en 1912, cuando, al sancionarse mi proyecto de investigación de las Obras del Congreso, se le designó, conmigo, para dictaminar. Un año trabajamos juntos y descubrimos un robo de diez y ocho millones de pesos. Presidí el Congreso que le eligió candidato a la Presidencia de la República y fui, después, electo senador, conjuntamente con él, que le eligió candidato a la Presidencia de la República. He sido su amigo hasta el día de su muerte. Mi banca estaba al lado de la suya; le oí sus mejores discursos y recogí sus impresiones durante muchos años. Tengo, pues, autoridad para decir que Lisandro de la Torre es la más grande figura argentina, de los últimos tiempos".

Alfredo Palacios

Mar del Plata Ene 19/940.

MEJICO

LA IGLESIA CATOLICA BUSCA SU RENACIMIENTO

LIBRE

LA VIDA DEL PAIS TIENDE A TRANSFORMARSE

LA VIDA DEL PAIS TIENDE A TRANSFORMARSE

EN nuestra capital abunda, existe posibilidad de que se renueve la tradicional lucha de la Iglesia Católica contra las medidas del gobierno que se oponen a su trayectoria y desarrollo. Con el pretexto de que la reciente ley sancionada sobre la educación de la juventud, viola los principios establecidos en la constitución de 1917 en 1923, que trata de la educación cristiana de la juventud, el obispoado mexicano, en una circular dirigida al clero secular y regular y a todos los laicos, da instrucciones, aunque en términos restringidos, lasando a los padres de familia a luchar por obtener la modificación de la ley.

Los ministros eclesiásticos temen que la intención expresada por la ley de "combate al fanatismo y al positivismo, mediante la difusión de la verdad científica" tenga por objetivo importar enseñanzas antirreligiosas en las escuelas. Y declaran que quienes "que la intención fuera abrir el camino para una noble lucha de ideas y convicciones".

Hacia tiempo que aquí en México la Iglesia Católica no daba signos de actividad, desde que fuera proscrita. Recién ahora ha mostrado signos de renacimiento durante los últimos y valiosos discusiones en el Parlamento sobre la ley de educación.

La vida es mucho más dinámica completa y sagrada de la lucha antirreligiosa. El Partido Revolucionario que orienta la política gubernamental, trata de lograr la educación, —como se logran en un país que está haciendo un apuro socialista—, pero con una educación religiosa. Pero la Iglesia no termina por desear su aniquilación. Los señalamientos de la ley son demasiado drásticos. Y la especulación del obispoado está dirigida al alma de este pueblo de religiosos religiosos que, el paso transitorio del gobierno, no logra detener, ni podrá hacerlo sino por una educación religiosa, comparativa, científica pero no eclesialmente basada en la constitución de hechos pero en la intensidad de divinidades, pero dominada por alguna mística que contemple el espíritu de esta raza que desde sus albores vivió al coque de hechos sagrados y contempló las instituciones religiosas.

El clero indudablemente intenta encontrar su Renacimiento a través de la ley de educación de la juventud. La pérdida de esta posibilidad de influencia y proselitismo religioso, crea a la Iglesia Católica de México un verdadero problema de subsistencia para el futuro. La consecuencia espiritual del alio o del jove es una necesidad vital para el mantenimiento del dogma a través de las generaciones.

Es de esperar, por ello, que se levante una última resistencia por parte de los ministros de Cristo, no por de conseguir por vía legal, una reforma de la ley. Ello daría la medida de su influencia en el pueblo, ya que se intenta agitar a la opinión pública por ese objetivo, sin dar importancia a los repetidos hechos laicistas que ya pertenecen a la Historia. Y si la juventud se sacraliza por los señores de la verdad y el poder, y no hipotecan la debilidad de la justicia temporal y posible, y no hipotecan su haber logrado la muerte victoriosa contra el Clero reavivar el espíritu creador del hombre.

VICTOR QUIJANO FLORES

LA vida de esta república, que sufrirá una dictadura de más de veinte años, parece renacer a una dictadura de gobierno de la libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de la agricultura y la ganadería, y dando en materia política una orientación democrática.

Es indudable que pasan sobre el pueblo los largos años de opresión del general Gómez. Existe confusión en cuanto a la orientación política. Por una parte el gobierno, como —como los otros gobiernos— la intromisión de teorías ajenas a la ideología del país. Ello ha dado motivo a la disolución de algunos organismos políticos y a la expulsión de su alero de dirigentes. Muchos de ellos ya han regresado al país. Estos hechos indudablemente, son apreciados en el exterior se forma contrariedad, pero están ajustados a la realidad social de Venezuela. Un gobierno presidido por un militar que recibe de herencia un cuarto de siglo de dictadura no puede hacer milagros. La orientación será gradual. El pueblo y sus dirigentes tendrán que ir orientándose para ajustar su conducta a una transformación que ya se ha iniciado.

Señalamos algunas medidas que podrían conducir al renacimiento colectivo.

Venezuela puede poner en práctica un plan de colonización vasto ya que cuenta con reservas naturales; el deberia ir unido al desarrollo de la inmigración por el establecimiento de colonias rurales de agricultores, y los que podría dárseles tierra para explotar, que el gobierno dictatorial tuvo sencillas o improductivas.

Desarrollo de las comunicaciones con los países americanos para la extensión e intercambio cultural. Venezuela necesita del aporte de América, para hacerse de una cultura eclesial. Establecimiento de la libertad de reunión, de prensa y de palabra, para partidos, organizaciones e individuos.

La constitución de un cuerpo de enseñanza, con la financiación de este república, todo esto es lo que está en el programa del gobierno o en la acción de los hombres del pueblo de Venezuela.

El país de Bolívar, Lisandro Alvarado, Andrés Bello, Cecilio Acosta, Gil Fortoul, etc., debe tener el ritmo evolucionista de América. El ideal de Bolívar, de unir al continente de hecho impulsamos a salir de nuestros límites para extender los brazos y el pensamiento a los demás países de América a quienes nos ofrece similitudes raciales, sentimentales de independencia frente a dominaciones extranjeras y la misma inquietud de hacer una América Libre y Fuerte.

ALFREDO ARGAZ

LIBRERIA ANTONIO SARDU

LIBROS NUEVOS Y USADOS DE OCASION

TALCAHUANO 181 (entre B. Mitre y Cagallón)

U. T. 35 - LIBERTAD 2300

LITERATURA • HISTORIA • GEOGRAFIA AMERICANA • BERCHIO • FILOSOFIA ARTE • TEXTOS • MANIFIESTOS • LIBROS EN FRANCÉS, INGLÉS, ITALIANO

Libros raros Europeos y Americanos • Pellos Antiguos Se hacen copias al detalle

Se compra cualquier cosa y cantidad de libros. Se va a domicilio

UNA INSTITUCION MAS INUTIL QUE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES:

LA COMISION DE NEUTRALIDAD AMERICANA

IMAGINAMOS que una entidad de médicos, artistas u obreros, después de adoptar acuerdos en conferencias, congresos o asambleas, designara a su seno una Comisión de siete personas encargadas de hacer cumplir las resoluciones comunes. Que se le concediera a tal Comisión las más amplias facultades y que ésta, llegado el momento de actuar se hallara inhibida hasta un grado tan extremo, que su misión terminara enviando una nota a todos los miembros de la institución, para que cada cual adopte la actitud que le pareciera más conveniente.

Esto, que sería absurdo y ridículo en la más modesta entidad regida por normas orgánicas, es exactamente lo que ocurre a la COMISION DE NEUTRALIDAD AMERICANA, constituida en Río de Janeiro, en virtud del convenio de octubre del año pasado, en Panamá, y que tiene la misión de resolver todas las cuestiones que pudieran plantearse a consecuencia de la guerra europea.

Aparentemente, se trata de un modelo de organización continental. Siete países en derecho internacional designados por la Unión Panamericana —delegados de Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, Estados Unidos, México y Venezuela— estarán reunidos permanentemente en un comité donde las hostilidades no vuelvo mundo. La Comisión se ha instalado en el Palacio del antiguo Consejo Municipal, habiendo nombrado hasta el presente más de 30 funcionarios que trabajarán como intérpretes, traductores, etc. Desde allí se transmitirán diariamente miles de palabras por cable y teléfono, para el consumo de los pueblos de todo el mundo y especialmente los de estas naciones americanas, tendiendo a persuadir de que se ha creado un verdadero organismo estructurador de la paz y la neutralidad.

Y todo ello para qué? Para que cuando se plantee un caso concreto, por ejemplo, el cumplimiento de la Declaración de Panamá del 3 de octubre de 1939 sobre la zona de seguridad marítima. "Los delegados dudaron sobre los poderes técnicos del comité para actuar concretamente" expresan la creencia de que la conferencia debe limitarse a tratar problemas generales sobre la neutralidad" ("La Nación", 25-1-1940). En consecuencia, "se decide preguntar a todos los gobiernos americanos si es que la reunión del Comité Interamericano de la Neutralidad, de Río de Janeiro, tiene poderes para tratar las gestiones derivadas de la Declaración de Panamá".

En tanto, cada gobierno se considera independiente para asumir las actitudes correspondientes, frente a las situaciones que se van creando. El uruguayo de esta guerra contra los alemanes, después del combate sostenido por unidades inglesas y el "Admiral Graf Spee", el argentino cede ante la presión

de la embozada nazi y no interna como había anunciado a los marinos de su acorazado, quienes se pasean a estas horas tranquilamente por las calles de Buenos Aires, etc. Una perfecta incoherencia caracteriza la política de los gobernantes de cada uno de los países del continente.

DESPLANTES DE INGLATERRA Y FRANCIA

Pasando por alto el hecho de que las notas de los gobiernos británico y francés en respuesta a la protesta panamericana contra los actos de beligerancia dentro de su zona de seguridad, no transmiten por Río de Janeiro sino que fueron dirigidas a Panamá, de ésta a Washington y recién desde la capital estadounidense a todos los países latino americanos, vamos a reseñar la importancia que otorgan realmente los beligerantes a todas estas construcciones jurídicas sobre los cuales se afirma está asentada la paz y la neutralidad americanas.

No es necesario ir a Alemania. No suponemos haya quienes crean sinceramente que por parte de los [eles nazis] pueda existir el más mínimo respeto hacia las leyes internacionales de derecho internacional, etc. Pero sí interesa saber qué dicen los gobernantes de la democrática Inglaterra y los de Francia, cuna y baluarte de las libertades.

El gobierno de Su Majestad en el Reino Unido se permite tratar a las naciones americanas como niños que se hacen los terribles. —"Hijos míos, no pongáis los pies sobre la mesa, porque es antieético"— es lo que dice a través de su lenguaje diplomático. Y luego, con su cinismo habitual, lamenta que la escuela que poseen en conjunto todos los gobiernos sud y centroamericanos no sea suficiente para resguardar la cuarta parte de la zona delimitada en la Conferencia de Panamá.

El gobierno de Francia es más expulso, declarando, en 23 de enero de 1940, que "los buques franceses y británicos responderán al fuego de los buques alemanes, aunque tengan que hacerlo dentro del límite de las 300 millas de la zona de neutralidad panamericana". Y por si pudieran quedar ciertas dudas, agrega: "Nadie puede hacernos renunciar a ese derecho".

Y si ésta es la situación real, ¿para qué se continúa con el artificio de la organización de la paz y la neutralidad americana? ¿Qué fines se pretende al mantener esa ficción?

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE VARGAS

Nos interesa destacar brevemente ciertos términos del discurso que Getulio Vargas pronunció en Río de Janeiro el 15 de enero, del cual se dijo era una clara

expresión del pensamiento de los países americanos. Afirmó el día 12 que el objetivo de la conferencia de Panamá, muy cerca de la sede capitalina, donde se realizó, en junio de 1826, el primer congreso panamericano, proyectado y convocado por Bolívar, se había cumplido el viejo sueño del Libertador. Citó frases del prócer, en las que expresa el anhelo de "instalar un congreso de reinos, repúblicas e imperios para debatir los altos intereses de la paz y de la guerra", agregando:

"Poco más de un siglo después de profetizadas esas palabras proféticas, 21 estados americanos en la misma ciudad de Panamá, reformando la solidaridad de los pueblos de este hemisferio, proclamada unánimemente en la octava conferencia de Lima, resolvieron alejarse de las luchas del viejo mundo y determinar una conducta general, de acuerdo con la próxima legislación, para mantener la posición de neutrales"—terminando así América en torno de los mismos principios e ideales de paz y concordia, se cumplía la bella profecía de Bolívar. La Comisión Interamericana de Neutralidad, viene a continuar la obra de congregación vaticinada por el Libertador y establecer normas comunes de acción para defensa de las resoluciones que tomó la conferencia."

¿Puede pedirse una síntesis mayor de mentiras y falsedades que las condenadas en las frases transcriptas? Sin embargo, esa es la palabra oficial. Se afecta la paz, la neutralidad, la armonía, la amistad. Se invoca hasta a Bolívar, y a sus nobles ideales de unidad americana, para cubrir las verdaderas intenciones, que son asegurar las mayores ventajas en el trato comercial con ambos bandos beligerantes, en el suministro de materias que aquellos necesitan, sin perjuicio de cambiar de principios y de doctrinas cuando otros intereses, o la eventual coacción de los Estados Unidos, presionen como en la contienda pasada en favor de una intervención directa en la lucha armada.

Y los pueblos —continúan engañados por la alharaca de tantos discursos, declaraciones y acuerdos ocultos, sin reclamar la voz y el voto que les corresponden en estas cuestiones, que les afectan directamente.

SALVAGUARDAR LA CULTURA Y LA CIVILIZACIÓN

Por nuestra parte, consideráremos beneficiosos estas líneas, si logramos convencer de que toda esta estructura pacifista panamericana no es más que una burda y enorme mentira.

Que no se hable una sola palabra de verdad en todo lo que leemos al respecto. Y que hasta el último argumento, de que entre los problemas a encararse, está el "salvaguardar para la hora de la paz un cúmulo precioso de elementos morales y materiales que han de ser factores esenciales en la reconstrucción de una civilización devastada", ("La Nación", 17-1-40), es otra solemne inexactitud. Si tanta preocupación por mantener intactas las fuentes de cultura y civilización que la guerra americana destruyó, fuera cierta, ¿se habrían adoptado medidas muy eficaces en tal sentido, por parte de los gobernantes americanos. Una sola, muy importante, hubiera sido llamar en su oportunidad a estas tierras y proporcionarles los elementos indispensables, a tantos hombres de ciencia, pensadores, artistas, técnicos y obreros de la cultura, que han sido masacrados por el fascismo y a otros que hoy en día aún están perdiéndose para la Hu-

manidad que los necesita, en los campos de concentración de Europa.

Pero ocurre, precisamente, todo lo contrario. Lo sabemos por experiencia quienes tenemos la oportunidad de constatarlo de cerca.

JUGUETES EN MANOS DE INTERESES IMPERIALISTAS

La política de neutralidad americana es un instrumento que, mantenido en su empuñadura, desde el otro extremo del continente, por los Estados Unidos, está siendo sacudido vigorosamente por los intereses contrarios de aliados y enemigos.

Detrás de ella se ocultan los antagonismos imperialistas que se proyectan e hincan en nuestras tierras. En primer término los deseos de Norteamérica de absorber por completo nuestros mercados, aprovechando las dificultades para la exportación que tienen los países beligerantes. Los intentos de negociaciones de trueque, por parte de Alemania, que necesita imprescindiblemente muchas materias primas, incluso combustibles, no constituyen otra cosa que un anhelo imposible de realizar, a causa del efectivo bloqueo franco-ingles. Pero en cambio, Gran Bretaña no abandona, a pesar de la guerra, sus ambiciones de predominio comercial en los mercados centro y sudamericanos.

En medio de este poderosísimo juego de intereses, los gobiernos de estas 21 naciones —que dependen económica y políticamente de las naciones clientes y prestamistas, que no tienen la más mínima posibilidad de tomar actitudes independientes fundamentadas en principios ni doctrinas, y están supeditados, además, a lo que les impongan en el interior los capitalistas que producen para la exportación—, no pueden hacer más que juegos de habilidad para mantener las apariencias y sobre todo, su supuesto decoro.

Pero no se toma ninguna medida efectiva para resguardar, real y efectivamente, la paz americana.

No se han resultado aún definitivamente los absurdos conflictos fronterizos que dividen a varios países del continente, creando entre ellos constantes motivos de fricción.

No se ha estudiado seriamente el aprovechamiento de las materias primas que poseen una de estas naciones y que en conjunto podrían constituir una verdadera unidad económica, organizando el intercambio de productos, levantando las barreras aduaneras, creando las condiciones de independencia económica frente a las grandes naciones imperialistas, a quienes hoy hay que servir, secundar y hasta halagar.

ORIENTACIÓN PARA UNA ACCIÓN COMUN

Todo esto no será jamás efectuado por los gobernantes. Es tarea que incumbe a los hombres de América que tienen, por encima de todos los artificios oficiales, una verdadera comprensión de las necesidades imperiosas de nuestros pueblos.

Es labor que deberán cumplir los trabajadores, los intelectuales, los auténticos partidarios de la paz y la neutralidad; los que producen con su esfuerzo material y con su inteligencia, algo útil a la sociedad.

Creemos que HOMBRE DE AMÉRICA, revista que tan cuantiosamente ha consagrado, puede y debe laborar con mucha eficiencia en este objetivo, encucando opiniones y voluntades y abriendo sus columnas para que todos los que deseen emitir sus juicios, puedan hacerlo, logrando en conjunto la orientación que tanto se necesita.

ERNESTO A. VELAZ

HOMBRE DE AMÉRICA

LA EXPERIENCIA

CHILENA

ANHELOS POPULARES NO REALIZADOS

CHILE vive, indudablemente, desde hace poco más de un año, una interesante experiencia política, cuyas derivaciones, tanto en sentido positivo como en negativo, pueden ser aleccionadoras para otros pueblos americanos, cuyas condiciones generales de vida y planteo sus problemas políticos y sociales ofrecen similitud con los de esta república.

Como es sabido, constituye Chile hoy el único país del continente regido por esa combinación de partidos que se denomina "Frente Popular". De hecho, exceptuando México, representa hoy la única democracia de verdad, esto es, sin amañes e intromisiones dictatoriales, que haya en América Latina. Decimos "que funciona", porque queremos subrayar precisamente este hecho de la realidad democrática, de la que se manifiesta en el ejercicio cotidiano de determinados derechos —de palabra, de prensa, de reunión, de organización, etc.— y no en la ficción exterior de prescripciones legales vigentes que constataríamos en los reiterados derechos pero que en la práctica se niegan con mayor o menor desparpajo, como ocurre desgraciadamente en casi todos los países centro y sudamericanos.

En Chile, la situación es distinta. Todos los partidos, organizaciones y tendencias, tienen igual libertad de expresión y de propaganda y de ideas, pero no proselitista. No se persigue a nadie por sus ideas, ni hay impresión alguna para los revolucionarios o inconformistas. Esto, que es elemental en una democracia, y que no podría ser en realidad un motivo de enojo especial para ningún gobierno que se diga democrático, puesto que su deber es anhelar asegurar el ejercicio de ciertos derechos esenciales, merece sin embargo destacarse actualmente en que una situación semejante significa una verdadera excepción en el mundo entero, infectado en todas partes por el virus totalitario.

Pero, por otra parte, teniendo en cuenta en conjunto los arduos problemas que afectan la vida del pueblo chileno, nos encontramos que la bondad o la eficacia del Frente Popular como gobierno, no resiste más que en una cuestión en cierto modo negativa. En el fondo, lo mejor de este gobierno no está en lo que hace, sino en lo que no hace. Lo que no hace, es precisamente aquello que constituye la principal actividad y preocupación de la gran mayoría de los gobernantes sudamericanos: perseguir a los adversarios, a los disconformes, a los hombres que discrepan con la política oficial. Evidentemente, esto es algo importante y auspicioso, pero absolutamente insuficiente para resolver, siquiera sea a título precario, los grandes problemas que gravitan sobre la masa popular chilena.

Y aquí aparece la terrible cuestión que afecta no sólo a Chile, sino a casi todos los países americanos.

Nuestro pueblo, víctima de una despiadada explotación oligárquica, que prácticamente explota a través de la independencia política el régimen colonial, padece de un nivel de vida tan bajo que constituye una verdadera indignidad nacional. Las diezmas del trigo —minerales, agricultura, industria incipiente— se hallan monopolizadas en unas pocas empresas extranjeras y en la relativamente reducida casta oligárquica criolla. El estado de miseria es permanente, lo mismo en las regiones mineras del norte que en las ciudades populosas de la zona central, que en el hermoso y pintoresco extremo sur. Los obreros del campo sobre todo, los esclavos del fundo, con un salario equivalente a sesenta centavos argentinos por día y una ración miserable de porotos, representan la continuación sin cambios de la vida miserable llevada por los indios y mestizos bajo el dominio cruel del encomendero español. Como índice preciso de ese estado de cosas que no requiere mayores comprobaciones, está el altísimo porcentaje de mortalidad, que es en Chile uno de los más altos del mundo.

Ahora bien. La masa obrera popular chilena no se resigna a continuar soportando pasivamente tal estado de cosas. Desde hace varias décadas se movilizaba, en estado de agitación permanente como un fermento renovador que ha dado lugar a muchas jornadas de cruenta y dignificadora lucha, en la que la sangre obrera ha corrido en abundancia, señalando al mismo tiempo que los anhelos generados de liberación del pueblo, la brutalidad despiadada de los jefes oligárquicos y de los demagogos erigidos en gobernantes que no vacilaron en traicionar a la masa ingenua que los había llevado al poder, no bien se pusieron en juego los intereses antagonistas de clase. Las represiones sangrientas cometidas por Alessandri, por Ibañez y sus servidores, dominan la realidad social chilena de los últimos veinte años, como un exponente claro de la lucha en estos países de dominación oligárquica e imperialista, en los cuales, al decir de ciertos "sociólogos" baratos, los derroches de clase no existen.

Esos anhelos de liberación, ese descontento por una situación insostenible, no ha dejado jamás de manifestarse en la vida pública chilena durante el período a que nos referimos. No ha sido solamente el sufrimiento físico de la miseria, el que ha promovido esa corriente de reivindicaciones progresistas que hemos citado. Harlo sabido es que la miseria de por sí, sobre todo cuando llega a ciertos extremos, más que un factor de impulsión social hacia el progreso, es de abyección y achataamiento. Pero en Chile hubo y hay una gran penetración de las ideas de justicia social en la masa tan terriblemente explotada. Ideas que no siempre adoptaron contornos doctrinarios precisos ni dieron lugar a un movimiento

33

35

37

41

cional. Indagó así en la calle a algunos de los elementos integrantes de la ficción a filmar... aunque no precisamente el más característico: la calle misma. Esas calles de las que pueden captarse aspectos de modalidades típicas, eternizando en la tira de celuloide edificios famosos, monumentos representativos, esquinas características... para no citar sino elementos exteriores. Que en lo que se refiere a su contenido intrínseco y a su valor social, el cine — expresión bastardeada de la clase social que lo realiza — no puede expresar hoy en sus imágenes, y en tal aspecto, más que una fútil insinuación o un artificio balbuceo.

¡Cuánta emoción no se desprende de una calle que nos vuelve a tiempos de infancia, de calles recorridas en ilusión y en juventud, en las que se ha dejado o legendado la esperanza, el simple purito transitorio, la noble aspiración por un mundo mejor!

* Significativas como altas muestras de lo que puede dar la calle como temas, son dos películas que marcan fechas en épocas dispares del cine:

Una, "La calle", película alemana de Walther Ruttmann, de la época muda, que poseyó además la audacia de no presentar siquiera títulos impresos explicativos, estando supeditada a la hilación argumental al ritmo y a la expresión de las imágenes.

Otra, "La calle", de King Vidor, producción sonora y hablada, realizada con dignidad artística y basada en una famosa obra teatral que obtuvo el premio Pulitzer.

* El cine americano que conocemos, y nos referimos especialmente al argentino, ha cumplido escasos esfuerzos meritorios. A ellos, en siempre ascendente progresión para tener cada día más evidencia de una cinematografía digna, verdaderamente representativa de la idiosincrasia y modalidades del pueblo, de sus clases sociales, debe agregarse e lo muy poco intentado en tal aspecto la conquista del espacio libre, tan adecuada al elemento expresivo del cinematógrafo: el paisaje maravilloso, los ambientes propicios... aire libre, el sol, la alegría o el anhelo de vivir manifestados en climas externos y radiantes.

La calle, verdadero conjunción de actividades y modos, nervio central de la vida moderna, verdadero puente de tránsito al que el lente cineográfico puede descubrirle por sobre la aparente impresión de lo repetidamente vulgar y corriente, verdaderos motivos de dolor y alegría dignos de ser captados, y uno de los cuales nos descubriera Paul Fejos en esa película que se llamó "Soledad".

MOTIVOS SANTIAGUEÑOS

LUSTRAMOS esta página con la reproducción de un cuadro de Angel Schettini, pintor prolífico santiagués. Este título habla de toda una vida de sacrificios orientada por la emoción que produce en un temperamento de artista, el trágico dolor de los de su clase en un ambiente donde la miseria es el fondo de todos los paisajes y de la mayoría de los hogares.

El carbonero, tal como lo pintan Schettini en el cuadro y Raúl Martín F. en la poesía, es un personaje familiar en las calles de Santiago del Estero: es el hermano de otros niños que empiezan a sostener a sus familias apenas salen de la segunda infancia, vendiendo cigarrillos de chala en las confiterías, cafés y otros lugares públicos.

EL CARBONERO

P LUEQUERO, macleto, teñido de carbón
llevas sobre tu espalda de diez espasmos
el peso de las penas que dan los desengaños
al vagar por la calle con tu triste pregon:
Carbón... carbón... boon... carbón.
Sentado sobre el enta de tu pobre jumento
estés desde que el día asoma ya en su albor
en pos de la moneda que dará el alimento
a tu padre, a tu madre y al changuito menor.
Que te permite tu
oficio de hielatero, la
lleve el viento, posiblemente
con la ilusión subconsciente
de que, al hacerle, conocer lejos
del taller, se convuene
los hombres de esta patria
grande y rica y se dispongan
a redimirlos. Schettini pinta
todos los motivos del dolor de
ese pueblo: no ha tenido
escuela porque allá no
hay maestros y nunca
pudo trasladarse a otro
centro, pero pinta con
todo su gran corazón
y con un colorido extraordinario: se
e a a con el estudio que perfeccionó
su arte. Estamos seguros de
que conquistará lo que
ambiciona para él y para
su pobre y querido pueblo
santiagués.

M. F.



EL CARBONERO

P LUEQUERO, macleto, teñido de carbón
llevas sobre tu espalda de diez espasmos
el peso de las penas que dan los desengaños
al vagar por la calle con tu triste pregon:
Carbón... carbón... boon... carbón.

Sentado sobre el enta de tu pobre jumento
estés desde que el día asoma ya en su albor
en pos de la moneda que dará el alimento
a tu padre, a tu madre y al changuito menor.

Pasado por la escuela, colmado de alegría,
al ver los guardapolvos de blanca primor
y al escuchar las risas, la loca algarabía
contemplan tu miseria y aumentas tu dolor.

Y hundes en los jirares del mano compaño,
los talones mugrientos que ignoran el jabón
y se alienta en tu pecho como en otros momentos
un grito de protesta, de justa rebelión.

Pero el hombre atena tu estómago vacío
el viento de la calle te llega al corazón
y piensas en tu rancho, en el hambre y el frío
y surge de tu labio cual lamento el pregon:
Carbón... carbón... boon... carbón.

Mas queda en lo profundo de tu espíritu herido
la amargura terrible de la desigualdad
cuando llega el momento de ser redimido
por la semilla para ser redimido.

Y entonces tu lamento tan triste y quejumbroso
cambiando ya de ritmo se tornará más
y arrastrará e los hombres delirantes de gozo
hacia un mundo sin parias, de amor y de hermandad.

RAÚL MARTÍN F.

Santiago del Estero, Enero de 1940.

Decálogo de la ESCUELA UNIFICADA

- 1.- Unificar y federalizar la enseñanza primaria, media y universitaria, será unificar el progreso social del país y consolidar el federalismo argentino.
- 2.- Es indispensable asegurar la autonomía del servicio de la enseñanza para preservarlo de las influencias políticas y eclesiásticas que lo perturban.
- 3.- Establecer la responsabilidad técnico-administrativa de los cuerpos directivos y la armónica concurrencia de estos tres factores institutivos de la educación popular: Estado, Magisterio y Padres de familia.
- 4.- La unificación de la docencia (primaria, media y universitaria) en un colegio funcional encargado de dar las directivas científicas a la educación y de crear la alta política del espíritu en el reino de la cultura argentina, será el medio más eficaz de mejorar y dignificar al magisterio para el progreso indefinido del servicio de la enseñanza.
- 5.- Descongelar la burocratización de la educación pública, por el mutuo control y la emulación mutua de todos los cuerpos directivos de la misma: que a su vez, serían controlados por un Consejo Superior de Instrucción Pública, sin menoscabo de la jerarquía constitucional del ministerio del ramo.
- 6.- Unificar el presupuesto y las rentas escolares en todo el país, para que las provincias ricas y pobres puedan cumplir con igual eficiencia el artículo 5º de la Constitución Nacional.
- 7.- Adoptar nuestros planes educativos a las necesidades regionales de nuestra geografía humana y económica. No es el poder central el indicado para determinar dichas necesidades, sino cada provincia y cada territorio: y aun más: cada departamento o zona de producción.
- 8.- Con la escuela rural agraria y colonizadora, consumaremos la conquista económica y espiritual del desierto: poblaremos los campos y descongestionaremos las ciudades: revaluaremos nuestro capital racial dándole destino al millón de adolescentes que la escuela abandona sin arte, oficio, ni profesión, y recobramos el señorío de la tierra para los hijos del país.
- 9.- Solucionar nuestro problema del cosmopolitismo por vías de la cultura popular: publicidad, teatro, bellas artes, cine, radio, deportes, fiestas y danzas populares, de cuyos medios de elevación moral del pueblo no podrá desentenderse el Consejo Superior de I. Pública.
- 10.- Con el régimen federal de la enseñanza movilizaremos todas las fuerzas válidas de la comunidad nacional en defensa de nuestro capital humano, de cuya declinación habla sombríamente el estancamiento demográfico de la República: en defensa de nuestra economía nacional enfeudada a los monopolios extranjeros, y de nuestra soberanía espiritual representada por una cultura autóctona, sin directores extraños a la nacionalidad.

JULIO R. BARCOS

Del plan aprobado por el 46.º Congreso de Educadores en pro del "Régimen Federal de la Enseñanza" al presidente de dicho Congreso, profesor Barcos, presentó este decálogo. (N. de R.)

LA GUERRA DEL MIEDO A LA GUERRA

ERRORES COMERCIALES ANTE RUSIA

Rusia, en efecto, se comprometió a facilitarle a Alemania todos los elementos vitales que aquella tanto y que éste necesitaba para enfrentar la guerra contra el Imperio británico.

CAMBIO DE FRENTES COMERCIALES

LOS NEUTRALES SE DESIENDEN

CUIZA E ITALIA

LA INCOGNITA DE LOS BALCANES

destinos futuros del mundo
duce, justo es reconocerlo,
ando oportunamente e llevar
nas iniciada la guerra, he
pare empezar de inmediato
horrárra mucho sangre a los
e Itelie da más eficaces
Etiopía, sometida por le
Antes, le pese como une
a graveado por la política
resurgir de Itelie —incluso
civilizado— puede ser un
comerciales que ahora está
doras se hacen la guerra...

Por Tito L. BANCESCU

47

